

Editorial

Balance y planes futuros

Hilda N. Agostino Ph.D

*El conocimiento histórico es indispensable para aquellos que quieren construir un mundo mejor. "Ludwig von Mises"*¹

Cerramos este año 2012 con la profunda satisfacción de la tarea cumplida. Las aproximadamente mil personas que nos acompañaron en las Cuartas Jornadas de Historia Regional de La Matanza nos dicen que, por lo menos, aquel anhelo de instalar un rincón especializado para la historia local, en nuestro faro cultural, la Universidad Nacional, se ha cumplido.

Con esa afirmación lo único que pretendemos es agradecer a quienes nos permitieron llevar esto a cabo dentro de la UNLaM y a quienes nos eligen para acercar sus trabajos de investigación para compartírselos y que algunas veces se seleccionan para publicarlos, haciendo así circular lo logrado y contribuyendo entre todos a formar un corpus de conocimiento histórico matancero que será nuestro legado para quienes nos sucederán. Más de 50 expositores de

Luján, Mataderos, Ezeiza, y otros lugares de la provincia dan cuenta de la gran relevancia que ha logrado este evento.

La importante presencia en el panel de apertura del Dr. Daniel Campione, profesor de la Universidad Nacional de Buenos Aires y reconocido investigador, destacando la importancia de la historia local, indica que cada vez más el trabajo de esta universidad en el campo histórico, es conocido y respetado. Ese panel, que estuvo integrado también por los organizadores de las jornadas, fue el ámbito donde participó el Lic. Nicolás Martínez, Pro Secretario de Extensión Universitaria, que es quien avala y acompaña nuestra labor cotidiana.



Panel de apertura de las IV Jornadas.

¹ **Ludwig Heinrich Edler von Mises** (1881 - 1973) Economista austriaco, historiador, filósofo y escritor liberal.

Continúa en pág. 3

Sumario

Editorial: Balance y planes futuros.....1

Hilda Noemí Agostino

Cuartas Jornadas de Historia Regional y Local de La Matanza.....5

Analia Yael Artola

Objetos de origen europeo de uso cotidiano en las colonias del Río de la Plata en época de la Revolución.....10

Atilio Nasti

El melodrama y el monólogo formas de una dramaturgia urgente en los talleres de las escuelas libertarias. Su presencia en La Matanza.....24

Carlos Fos

Castellanos y querandíes en La Matanza.....44

Pablo José Reid

Tras la huella de Rosa Luxemburgo: esbozos sobre la organización Putos Peronistas de La Matanza.....58

Gerardo Médica

Villegas

La urbanización en el Partido de La Matanza: "Historia de sus barrios"....77

Raúl Pomés

Comité Académico

Presidente:
Arq. Carlos Moreno
(Argentina)

Integrantes:

Mg. María Adela Suayer
(Argentina)

Dr. Israel San Martín
(España)

Lic. Andrés Bresciano
(Uruguay)

ISSN 1852-2467



(Continúa artículo de página 1)

Los moderadores de cada mesa fueron profesores de ambas instituciones organizadoras, dándose este año el singular hecho que, algunos de ellos fueron también alumnos de nuestra Licenciatura en Historia que nació de estas jornadas conjuntas, que comenzaron en el año 2005 por la coincidencia de intereses en lo referente a la investigación histórica del Lic. Raúl Pomés y quien suscribe.

También se compartió una vivencia muy especial que fue la presentación de la Asociación de Afro descendientes de tronco colonial “Misibamba”, muchos de ellos residentes de Ciudad Evita, que explicaron sus justas demandas sobre la necesidad de que se los incluya en la historia nacional como una de las tres matrices culturales que tuvo nuestra patria (europeos, pueblos originarios y africanos). Completaron con su música y danza su estancia entre nosotros y quedamos, como resultado de este encuentro, comprometidos a luchar juntos por ese lugar que pensamos les corresponde. Los precedió el autor Pablo Marrero que escribió la novela histórica Carimba, que recomendamos, que es protagonizada por una persona de este origen y que

permite renovar los conocimientos que tenemos sobre la barbarie que implicó la esclavitud en nuestros tiempos fundacionales. Pero ambas presentaciones fundamentan el hecho de que los afro descendientes existen hoy y son parte de nuestra nación, no han desaparecido y siguen aportando al quehacer nacional, invitándonos a asumir el compromiso de ayudar a su cruzada por el reconocimiento histórico, que es una deuda de larga data y que continúa sin saldar aún.

La Junta Histórica cuenta con un equipo de investigadores que se han formado en historia y en otras disciplinas además de metodología de la investigación, para poder realizar el maravilloso trabajo de construcción de una historia local y de armar archivos para sus fuentes. Investigar y difundir lo que se logra es ahora una constante realidad. Deseamos una vez más invitar a sumar esfuerzos y emprender tareas en conjunto, porque cuanto más recorremos el pasado de este partido, desde sus documentos, más vemos que fueron los vecinos de cada lugar los verdaderos artífices de los logros que luego, serían las realidades de las localidades de La Matanza. Su sabiduría nos

impacta a través del tiempo porque nos llegan innumerables testimonios: que se precisaban hombres y mujeres honestos que quisieran trabajar por la comunidad y cuyas aspiraciones fueran concretar la obra necesaria y no conseguir honores ni ventajas personales. Y nos consta que los hubo y a cada uno de ellos rendimos desde aquí un sentido homenaje. Aquellos matanceros son también nuestro estímulo porque al volver a leer sobre alguno de ellos y lo que hicieron en las diferentes localidades (integraron comisiones de fomento, publicaron diarios, impulsaron pavimentos y la luz eléctrica, se juntaron para construir escuelas, para tener bibliotecas y plazas, para contar con centros de salud, etc.) nos da nuevas fuerzas porque entendemos que sólo unidos, en paz y trabajando, una sociedad avanza de verdad. Esa gente a la que aludimos hacía y encontraba felicidad en ese servicio y cuando hoy, sus hijos nos traen esas muestras de su labor, poco a poco, en la medida que podemos, le damos difusión porque hacerlo es otorgarle su lugarcito merecido en la historia local, porque ellos hicieron este partido y se los debemos.

Así culmina nuestra tarea del

año 2012 y ya comenzamos a soñar con poder hacer cosas el año próximo que nos permitan sobre todo divulgar los grandes momentos de la historia nacional como fueron las reuniones de la Asamblea del Año XIII, ya que el próximo 31 de enero se cumplirán 200 años de la primera sesión y luego en febrero, rendir juntos, un justo homenaje a los bravos que en la Batalla de Salta defendieron el norte y nuestra libertad naciente, a la que ya nos referimos en el número anterior. Aportar al conocimiento de la historia del país es, para nosotros, contribuir a afianzar la identidad nacional y con ello sembrar el sentimiento de orgullo por lo argentino que todavía muchos no poseen y que tanta falta hace para poder lograr coincidencias en la construcción de un país inclusivo y cada vez más justo para todos.

Sabemos que con ideas anda y desanda el mundo pero también estamos convencidos que llevando ciertas ideas a la práctica, desde el lugar donde uno se desempeña cotidianamente, y haciéndolo con pasión, con esfuerzo y todo el profesionalismo posible, colaboramos en hacer un poquitito mejor, este nuestro maravilloso lugar en el mundo. •

Cuartas Jornadas de Historia Regional y Local de La Matanza

Lic. Analía Yael Artola

Los pasados 17, 18 y 19 de Octubre de 2012 la Universidad Nacional de La Matanza fue anfitriona de aproximadamente mil alumnos de nivel Superior y Medio, docentes y vecinos que se acercaron una vez más a compartir las “*Cuartas Jornadas de Historia Regional y Local de La Matanza*” organizadas por la Junta de Estudios Históricos dependiente de la Secretaría de Extensión Universitaria de esta Universidad y el Instituto Superior de Formación Docente N° 92. Más de cincuenta ponentes acercaron sus producciones que se volvieron legado para las generaciones venideras y contribuyen a hacer visibles a los hombres y mujeres anónimos que construyen este país. Es un orgullo, que a más de siete años de haber comenzado con las Primeras Jornadas, hoy muchos de los ponentes sean egresados tanto del Instituto N° 82, como de la Licenciatura en Historia de la UNLaM.

La historia muestra los esfuerzos que en el pasado hicieron otros para darnos este presente y eso tenemos que visualizarlo en el territorio nacional, en la provincia y por supuesto, en el partido en el que actuamos, para nosotros: La Matanza. Saber de todo ello es asumir el compromiso de cuidar lo obtenido y trabajar para mejorar lo recibido. Es incorporar valores, porque la historia nos brinda aprendizajes fructíferos sobre que sucede cuando ciertas ideas no son compartidas por todos y no se respetan. Hoy nadie puede dudar que se debe respetar la vida, sino sin importar el tiempo que transcurra, llegará el momento en que se nos pedirán cuentas y se nos castigará si eso corresponde. Lentamente vamos venciendo la impunidad, pero lo primero fue convencernos que todos somos iguales ante la ley y exigir que esta se cumpla. Y eso también lo enseña la historia porque nos muestra sin lugar a dudas que ocurre cuando los responsables de ciertos actos, no son castigados y siguen

actuando en medio de la sociedad.

Pero para que todo esto se sepa se precisa de los investigadores que con método y con una determinada ética que los obliga a ser responsables nos explican lo acaecido marcando lugares, señalando protagonistas y mostrando hechos y procesos al hacerlo. Por eso si bien sostenemos que todos pueden interesarse por la historia, para hacer una producción que pueda ser llamada científica hay pautas metodológicas que cumplir y pactos con la verdad, y la honestidad que respetar. Pero los métodos se aprenden y para eso tenemos aquí en esta universidad una licenciatura y en los Institutos cátedras específicas. Aunque en unos se los prepara para enseñar y difundir la producción obtenida por la investigación y en el otro podemos producir ese material científico, si nos preparamos para hacerlo. En el orden de lo local el esfuerzo mancomunado de investigadores de ambas casas, que han sido los organizadores de este evento ha permitido en los últimos años dar origen a una importante producción que puede ser mejorada, pero que necesariamente debe ser consultada para saber de La Matanza y su historia.

Las jornadas fueron declaradas de "Interés Cultural" por el HCD de La Matanza con el número de expediente 773/12, *“con el objetivo de promover la apertura de un ámbito de debate y difusión de la historia local y regional y su metodología, generar un espacio de encuentro e intercambio entre investigadores, dedicados a esta temática, aportar al conocimiento de la historia local y regional, difundir el estado de las investigaciones a través de la publicación de las ponencias seleccionadas, favorecer la participación de docentes, alumnos y público en general para que de este modo, lo expuesto pase a formar parte del patrimonio cultural de la comunidad, promover el estudio de la historia local y regional, bregar por la inclusión de la historia local en la currícula de los diferentes niveles del sistema educativo, ofrecer asesoramiento especializado sobre las temáticas vinculadas con el partido de La Matanza y su historia pasada y presente.” (...)*

Recibieron las adhesiones de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas FIS y P, Federación de Entidades Históricas de la Provincia de Buenos Aires, Asociación Latinoamericana de Diseño – ALADI, Museo de la Industria y del Diseño Hecho en Argentina, Museo Histórico Municipal “Brig. Juan Manuel de Rosas” de Virrey del Pino, Instituto y Archivo Histórico de Morón, Asociación Civil Foro de la Memoria de Mataderos, Asociación Cultural Belgraniana de La Matanza, Centro de Veteranos de Malvinas de La Matanza, Dirección de Veteranos del Municipio de La Matanza, y Secretaría de Cultura y Educación de La Matanza.

El acto inaugural, contó con un panel especial integrado por, el Prosecretario de Extensión Universitaria, Lic. Nicolás Martínez, el Regente del Instituto N° 82 Prof. Baltazar Freire, la Directora de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza y coordinadora de la Licenciatura en Historia, Dra. Hilda Agostino, el docente investigador de ambas instituciones Lic. Raúl Pomés y como invitado especial el Investigador, Dr. Daniel Campione, Profesor de la UBA y UN de la Plata. Autor de "Argentina. La escritura de su historia", "Los años de Menem" y "El comunismo argentino. Sus primeros pasos". Investigador de Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (Fisyp).

Debemos expresar nuestra gratitud a los directivos de la UNLaM porque sin su voluntad y su verdadero cariño por todo lo matancero, este espacio privilegiado para la historia local no podría existir.

A continuación detallamos los títulos de las ponencias presentadas y que pueden consultarse completas en nuestra oficina.

1. La agenda feminista argentina en los 70 y 80: continuidades y rupturas.
2. La nacionalización de los ferrocarriles británicos.
3. La mujer intelectual en la resistencia peronista. Relato de Marita

Foix.

4. Objetos de origen europeo de uso cotidiano en las colonias del Río de la Plata en época de la Revolución.

5. El Revisionismo Histórico en el nuevo contexto regional latinoamericano.

6. La novela histórica como forma de divulgación científica y como obra de arte.

7. Inmigración senelagesa a la zona oeste del Gran Buenos Aires.

8. Transformaciones territoriales en el Rincón de Claromecó.

9. La escuela N°1 de San Vicente en 1906.

10. Una mirada antropológica sobre la conformación de tres pueblos de la pampa bonerense: Azul, Chivilcoy y Magdalena.

11. La construcción del espacio rural en el siglo XIX: la introducción del alambrado en la pampa bonaerense.

12. La Rivadavia, la Mitre y la Sarmiento. El efecto Buenos Aires en la nomenclatura urbana de las ciudades argentinas.

13. Las cartas de los Jueces de Paz.

14. El Adelanto, un periódico feminista pionero hecho en Morón.

15. El soterramiento del ferrocarril Sarmiento ¿Una solución para un problema centenario?

16. Sociabilidad y recreación en Morón a principios del siglo XX.

17. La justicia de paz en Morón.

18. La economía en Morón, 1975-1995.

19. La urbanización en La Matanza: historia de sus barrios.

20. Barrio Esperanza: la ciudad del Futuro.

21. González Catán: origen, conurbación, transformación.
22. El resero de la pampa al Mataderos.
23. Villa Celina.
24. Albores de las manifestaciones culturales en La Matanza: artes plásticas, literatura, teatro e historiografía.
25. El melodrama y el monólogo formas de una dramaturgia urgente en los talleres escuelas libertarias. Su presencia en La Matanza.
26. Leyendas de Buenos Aires y el Partido de La Matanza.
27. Museo de la industria y del diseño hecho en Argentina. Un museo desde La Matanza, cuna de la industria argentina.
28. El bicentenario a través del arte.
29. Castellanos y querandés en La Matanza.
30. Indagando una práctica escasamente documentada. Los objetos ocultos en los muros de la vivienda del siglo XIX.
31. Tras la huella de Rosa Luxemburgo: esbozos sobre la organización Putos Peronistas de La Matanza.
32. Recuperando la identidad: Escuela N°9 Villa Madero.
33. La piojera: cine galpón de Ciudad Evita.
34. Rescate y difusión del patrimonio documental del municipio de La Matanza: archivo oral ‘Voces de La Matanza’.
35. Herramientas pedagógicas para la enseñanza de la historia local.

Hemos seleccionado para compartir algunas de las ponencias, que son incluidas a continuación. ●

Objetos de origen europeo de uso cotidiano en las colonias del Río de la Plata en época de la Revolución

Dr. Atilio Nasti

Testimonio del Vigía del Puerto de Maldonado, 31 de Agosto de 1812. Archivo General de Marina “Álvaro de Bazan”. Viso del Marques, Ciudad Real, La Mancha, España.

Introducción

El objetivo principal de la arqueología es explicar los acontecimientos del pasado a través del análisis e interpretación de los restos materiales (Renfrew y Bhan 1998)² En muchos casos, los acontecimientos históricos, son interpretados a través de los documentos, y ellos narran ciertos sucesos que son evaluados como relevantes, tanto para quien los redacta, como para la época en que se sitúa. (Ramos 2002)³ Ciertamente que la arqueología, que también se ocupa de periodos históricos, se vale del registro arqueológico para contrastar la documentación. Pero la arqueología puede expandirse más allá de los límites de la documentación escrita, formulando hipótesis que son evaluadas a través del registro arqueológico, y es en este sentido donde la arqueología expone su mayor potencial: explicar acontecimientos que son puramente arqueológicos pero que enriquecen y complementan, nuestra visión de la historia. Es la llamada perspectiva arqueológica, es decir la escala de análisis esta determinada por la evidencia arqueológica como base empírica de la investigación. (Senatore y Zarankin 1996)⁴

² RENFREW C y BHAN Paul (1998) *Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica*. Editorial Akal. Madrid, España.

³ RAMOS Mariano (2002) “El proceso de investigación en la denominada arqueología historia. Arqueología Histórica Argentina”. En *Actas del 1º Congreso nacional de Arqueología Histórica*. Ediciones Corregidor, pp645-658.

⁴ SENATORE, M Y A. ZARANKIN (1996) *Perspectivas metodológicas en arqueología histórica. Reflexiones sobre la utilización de la evidencia documental*-Cuadernillo, Instituto de Ciencias Antropológicas, FF y L, UBA, pp 113-122.

En este sentido, la arqueología subacuática ha realizado importantes aportes al conocimiento histórico y cultural al excavar naufragios cuyos artefactos se han conservado, sea por los procesos naturales, como por estar alejados de la depredación cultural (Bass and Van Doornick 1982)⁵

Este trabajo pretende aportar información sobre algunos elementos artefactuales utilizados durante la época colonial en el Río de la Plata. La colección de estos bienes muebles fue rescatada del naufragio de la fragata española *Salvador* hundida el 31 de agosto de 1812 en la Bahía de Maldonado, Republica Oriental del Uruguay. En un intento por acercarnos a la vida cotidiana de esa época, hemos tratado de explorar las características y los usos de estos artefactos como una manera complementaria a la documentación histórica, contribuyendo, en forma interdisciplinaria, a la forma de vida del pasado

Características del Sitio

El naufragio, Figura 1, se ubica en los 35° 00' S – 54° 54,5' O, a tres millas al suroeste de la actual Ciudad de Punta del Este y a unos 300 metros de la costa en la Bahía de Maldonado, actual Republica oriental del Uruguay (Lezama 1991). Por tratarse de un sector de la costa con una base de tipo asimétrica y de alta depositaron, permitiría, en principio, la alta dispersión de los restos culturales debido a la turbulencia, pero al mismo tiempo este área posee una alta tasa de sedimentación lo que si bien dificultaría la localización, permitiría una mayor preservación del registro arqueológico. Las temperaturas del agua del Río de la Plata, en la zona interna oscilan entre 8,0 y 27,5° C y en la zona del estuario existen registros de temperaturas que oscilan entre 10° C y 23° C. Esta menor amplitud, disminuye la proliferación de microorganismos, aunque es probable que en el caso del Salvador es decir en aguas bien costeras y someras, durante el verano, se eleve la temperatura dos o tres grados más y esto aumente la presencia de microorganismos que podrían afectar parte del registro arqueológico submarino. (Monticelli, L.S. y M. Costagliola. 1983).⁶

⁵ BASS, G and F.H. Van Doorninck (1982) *Yassi Ada*. Volume I. A Seventh – Century Shipwreck.

⁶ MONTICELLI, L.S. Y M. COSTAGLIOLA. (1983). Estudio bacteriológico de aguas de la desembocadura del Río de la Plata. 1. Presencia de

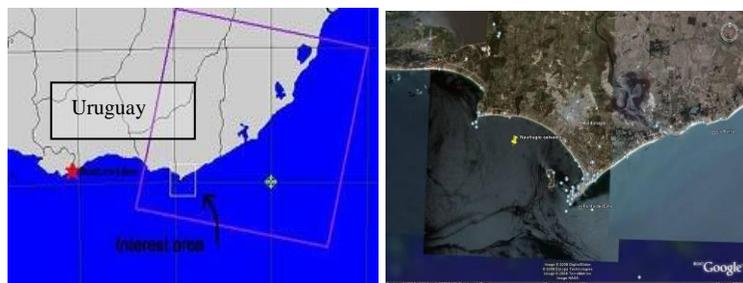


Figura 1. Zona del naufragio de la Fragata Salvador (1812)

El navío mercante español Salvador

El navío *San Salvador* alias El Triunfo al mando de su capitán José Álvarez, naufragó el 31 de Agosto de 1812 en el interior de la Bahía de Maldonado, República Oriental del Uruguay. Navío mercante de 50 metros de eslora con un desplazamiento de 2600 toneladas y 6 metros de calado, fue utilizado como transporte de tropa. De acuerdo a la documentación disponible, la Comisión de Reemplazo ordenaba que el navío San Salvador debiera embarcar 520 hombres de infantería, Caballería y Oficiales al Puerto de Montevideo según documentación de la Regencia del Reino (Clonard 1857)⁷

El 23 de Abril de 1812, el Veedor Real, Don Cayetano Valdés, verifica el embarco de 500 soldados del 1º regimiento de Albuhera, al mando del Primer Comandante Don Ignacio de La Rusy junto con casi 100 pasajeros civiles. Según documentación obtenida de la biblioteca del Instituto de Historia y Cultura Militar en Madrid, la fragata Salvador parte del puerto de Cádiz el 12 de Mayo de 1812. (Lezama 1991⁸; Nasti 2001, 2008).⁹

enterobacteriacea y enterococos. *VIII Simp. Latinoamericano de Oceanografía. Biológica. Montevideo. (resúmenes).*

⁷ CLONARD, Conde. (1957) *Historia orgánica de las armas de Infantería*. Tomo XI, Madrid, España

⁸ LEZAMA, Antonio (1991) Informe del Proyecto de Relevamiento de la Fragata Española San Salvador. *Informe a la Comisión de Patrimonio Histórico y Cultural de la Nación. Montevideo, Republica Oriental del Uruguay*. 1995
⁹ 2001 Recovery and conservation of navigational instruments from the Spanish troopship Salvador which sank in 1812 in Maldonado Bay, Punta del Este, Uruguay. *The International Journal of Nautical Archaeology*, (30), 2:279-281.

Con destino original a la plaza de Santa Marta en Nueva Granada, fue desviado rápidamente a Montevideo para apoyar a las tropas coloniales que sofocaban una rebelión por parte de las fuerzas revolucionarias americanas en el Río de la Plata. Tras una larga navegación sin tocar puerto alguno, el navío San Salvador se acercó a la costa de Maldonado al atardecer del 31 de agosto.

Perjudicados por la falta de marinos suficientes para realizar las maniobras, sobrecargado y mal estibado, el navío encalla al anochecer y tumba sobre estribor a raíz de una fuerte racha de viento durante la tormenta, hundiéndose a solo a 300 metros de la costa. Según el testimonio brindado por el vigía del Puerto de Maldonado Don Antonio de Costa y Lara, tras dos días de tormenta solo se salvaron 130 de sus 620 tripulantes. (Nasti 2008)¹⁰

Los Viajes

Durante los tres siglos largos de dominación española en tierra firme, el flujo de pasajeros fue constante. En los navíos que surcaban el Atlántico, se podían encontrar representantes de todas las clases sociales, aunque no estaba bien visto por la sociedad de la época. La travesía era una auténtica aventura para los hombres de fines del siglo XVIII y principios del XIX. A la larga duración del viaje y a la incógnita de su final feliz, había que añadir los motivos y perturbaciones que comenzaban desde el momento de tomar la decisión de viajar a America.

Durante el trayecto, los viajeros, salvo aquellos los que iban dependiendo de otros, como el caso de la tripulación, debían de resolver por sus propios medios cuanto requiriese su mantenimiento. Los responsables del buque sólo facilitaban agua racionada por persona, para beber y lavar. Así, pues, cada viajero debía llevar consigo víveres, tales como: tocino, harina, galletas, carne y pescados salados, aceite, vinagre, embutidos, etc., así como mantas, colchas y ropas personales. La mayoría de los viajeros debía de aposentarse en los pocos espacios libres que en la cubierta o debajo de ésta, dejaba la abundante carga que

2008 Aportes de la arqueología subacuática: El naufragio de la fragata San salvador (1812) En. *Temas de Historia Argentina y Americana*. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica Argentina, pp153-163.

¹⁰ NASTI, *Op. Cit*

aseguraba la rentabilidad del flete. Era, por tanto, primordial para cada pasajero hacerse desde el principio con un espacio para colocar su bagaje y su propio cuerpo y defender este espacio durante los largos días de navegación. (Figura 2)



Figura 2. Pasajeros en cubierta en un navío del siglo XVIII.

De la promiscuidad de aquella muchedumbre, de aquellas jornadas además eternas de vientos en calma, y de sus contrarias de temporales amenazadores, la fantasía puede crear múltiples imágenes. Pero he aquí un párrafo del epistolario de aquella época:

“...hombres, mujeres, mozos y viejos, sucios y limpios, todos van hechos una mololoa y mazamorra pegados unos con otros y así juntos a vos uno reguelda, otro vomita, otro suelta losa vientos, otro descarga las tripas, vos almorzais y no se puede decir a ninguno que usa mala crianza...” (Skogman C.1942)¹¹

Con la llegada de un temporal la cosa cambiaba y también las dificultades, pues habla que mantener la ropa mojada habida cuenta de que a bordo el fuego era una amenaza: sólo se encendía para poder cocinar en el fogón.

Se defecaba y orinaba sobre la mar, y para ello los viajeros se sujetaban con cuerdas o del propio navío, o bien el barco disponía de una tabla que pendía sobre las olas, a modo de retrete portátil plegable, al que solían denominar "los jardines"

¹¹ SKOGMAN C. (1942) *Viaje de la fragata "Eugenia", 1851-1853*. Ediciones Argentinas.Solar. Buenos Aires

La alimentación tenía una fuerte base de salazones; esto provocaba sed y constituía un enorme problema, ya que el agua potable que se llevaba era escasa. La comida caliente era la del mediodía y solían hacerla los marineros viejos ayudados por algún grumete, haciendo guisos con lo que hubiera disponible en enormes calderos colocados en unos hierros. (Figura 3) Podían emplear vino, aceite, ajos, tocino, bacalao o sardinas en salazón, tasajo o carne sabida, y bizcocho duro o galletas de harina de trigo almacenado en la parte más seca del barco. Cuando se estaba en la mar, nadie bebía agua voluntariamente, pues se guardaba en barriles y se volvía verde y viscosa a los pocos días. Cualquier lugar se hacía famoso entre los navegantes si en él se podían renovar las provisiones de agua, y en este sentido alcanzaron especial notoriedad la isla de Santa Elena y el cabo de Buena Esperanza. (Lorenzo Sanz 1989)¹²



Figura 3. Caldero de bronce. (Colección Salvador)

La salud a Bordo

Al no haber grandes superficies para pasear, el pasajero permanecía echado casi todo el tiempo junto a los bultos de su propiedad. Los pasajeros rara vez se bañaban, con lo cual el olor que desprendían era, a veces, insoportable, aunque llevaban implementos de limpieza, realmente sofisticados para su época, seguramente correspondían a las clases más privilegiadas, mientras piojos, chinches y cucarachas comenzaban a ampliar sus dominios (Figura 3)

¹² Lorenzo Sanz, Eufemio. Comercio de España con América en la época de Felipe II, Valladolid, 1979-89.



Figura 3. Cepillos de diente manufacturado en madera y marfil y peine para piojos manufacturado en madera. (Colección Salvador)

Para combatir las enfermedades, casi todos los barcos llevaban médicos, pero sus conocimientos estaban limitados y también sus deberes. El papel del médico estaba asociado con lo desagradable y su capacidad a veces era tenida en tela de juicio: con demasiada asiduidad el médico era un sujeto "borracho, descuidado y corrupto" Los enemas, las purgaciones y las sangrías eran tratamientos corrientes para casi todas las afecciones, desde la viruela hasta el escorbuto. (Figura 4). (Zaragoza, Gonzalo 1991.)¹³



Figura 4. Jeringa de peltre diseñada en el siglo XVIII para realizar lavajes intestinales autónomos. Fue utilizada hasta mediados del siglo XIX, donde fue reemplazada por bolsas o bulbos tejidos. El ejemplar de la izquierda fue rescatado del Salvador. El de la derecha se conserva en el museo de Sidney, en Australia.

Utensilios culinarios como reflejo de la condición social

Existen testimonios de los consumidores de alto poder adquisitivo en Buenos Aires para el año 1750, donde se redacta un reglamento para la administración de su casa, y donde advertimos con que celo se administra los alimentos sino también se pone de manifiesto el cuidado

¹³ ZARAGOZA, Gonzalo. (1991) *Rumbe a las Indias*. Biblioteca El Sol.

de los tensillos de cocina muy valiosos para la época y que solo podían ser adquiridos por las familias más pudientes.

“...El desayuno se compondría de una jarra de chocolate para sí, y para la familia, mate, leche, huevos, queso, sopa y otra cosa. Al mediodía una sopa, un puchero abundante –que sirva para las cinco o seis personas de familia, después que lo haya quitado de la mesa, un plato asado y otro cocido, no tan abundantes como se excediera sería superfluo, un poco de dulce sólo para sí (el cual una alacena de dos cuerpos que deberá haber en la pieza donde coma, para guardar plata y demás utensilios, teniendo consigo de un cuerpo, y del otro el mayordomo para poner la ropa de mesa teniendo consigo la llave de un cuerpo y el otro el mayordomo para poner la ropa de mesa y lo que más se haya menester, etcétera.), y un postre de queso, fruta del tiempo, etcétera. A la noche, una ensalada, un plato cocido y otro asado o frito, también o para todos, y sus postres del mediodía. En la misma pieza donde como, ha de haber una frascuera con el vino para la mesa, (Figura 5) y ésta se ha de llevar del barril, botija (Figura 6), etcétera, que estuviere en la despensa donde se pongan las prevenciones, y cuya llave ha de tener, como se ha dicho, pues no conviene acostumar a su familia a beber vino...” (Silveira 2005)¹⁴.

Para fines del siglo XVII y principios del XIX tenemos el testimonio de Mariquita Sánchez, un testigo invaluable para la época, que nos dice:

“Las gentes vivían de un modo muy sencillo. En general el almuerzo era chocolate o café con leche, con pan o tostadas de manteca o biscochos. Nada de tenedor...” (Sánchez 1968:3).¹⁵



Figura 5. Frasco de vidrio. (Colección Salvador) Figura 6. Botija de Agua (Colección Salvador)

¹⁴ SILVEIRA, Mario. (2005). *Cocina y Comidas en el Río de La Plata*. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén

¹⁵ SANCHEZ, Mariquita. (1968). *Recuerdos del Buenos Aires Virreynal*. ENE Bs.As. 1953

Se bebía vino Carlón nacional proveniente de la zona Cuyana y se compraba suelto, mientras que el vino importado venía de España o Francia embotellado y se consumía en ocasiones festivas, pero por supuesto para los hombres, mientras que mujeres y niños bebían agua (Figura 7 y 8) (Schavelson 2000)¹⁶.

La mesa preparada para las comidas dependía de la posición social. Para lo pudientes hay descripciones, con cronología que va desde el siglo XVIII a principio del XIX, pues de épocas anteriores no tenemos información. Veamos lo que recuerda Mariquita Sánchez:

“...La vida era muy triste y monótona. Con el dinero no se podía tener ni aún lo preciso, de modo que las gentes se veían en la necesidad de prestarle todo, unos a otros. Y aún las casas más ricas tenían los mismos desagradados, se tomaba, por ejemplo, loza así que venía de España y se rompían, como es natural, algunas piezas; llegaba un día en que se necesitaba y se andaba entre los amigos buscando lo que faltaba. Aún de la misma casa del Virrey, que era acá un rey chiquito, el día que había una gran comida, el mayordomo con gran reserva, venía a las casas ricas a pedir muchas cosas...” (Sánchez 1968)¹⁷ (Figura 9 y 10)



Figura 7. Botella de Gin de procedencia Inglesa (Colección Salvador) Figura 8. Botella de vino (Colección Salvador)

En otro párrafo recuerda: *“... Había mucha escasez de muebles, muy ordinario. Es cierto que había mucha plata labrada, pero esta era*

¹⁶ SCHAVELZON Daniel. (2000). *Cocina y comida en el Río de la Plata* 185 *Historias del comer y beber en Buenos Aires*. Aguilar. Buenos Aires.

¹⁷ SÁNCHEZ, Op. Cit

indispensable. La loza era muy cara y muy escasa, de modo que era una economía tener una docena de platos, una fuentes y lo demás no con gran profusión.. No se mudaban cubiertos a cada plato y algunas veces comían dos cosas en un mismo plato.; y para beber agua había un jarro de plata, que circulaba en la mesa. Los más pobres tenían peltre en lugar de plata....” (Figura 11 y 12) (Sánchez 1968)¹⁸.



Figura 9 Plato de peltre (Colección Salvador) Figura 10. Loza China (Colección Salvador)



Figura 11. Taza de Porcelana (Colección Salvador) Figura 12. Cuenco de peltre (Colección salvador)

Lo que variaba era la calidad del plato. De la plata se bajaba a la porcelana y loza importada, y finalmente para los más pobres, lozas de baja calidad como la del Morro o hispano indígena, de “barro” como se las llamaba a estas últimas, de peltre, cobre, hojalata, estaño e incluso de madera (Porro, Astiz y Róspide 1982:19).

No obstante la cantidad de platos sumados en los testamentos, por lo general las distintas comidas se servían en un mismo plato, como ya lo describió Mariquita Sánchez. Si bien algunos tenían platos suficientes y otros apenas lo necesario, del material que fuese, la costumbre era comer de esa manera. Las fuentes o lebrillo, le seguían en importancia ya que

¹⁸SÁNCHEZ, *Op. Cit.*

en ellas se traía la comida a la mesa. Luego vienen los cubiertos, cuchillos y cucharas dominan en el inventario, los tenedores están en desventaja siendo uno cada dos respecto de los otros cubiertos. Sin duda que la mano suplía la falta de los tenedores. En cuanto al material con que estaban contruidos, en su mayoría de distintos metales, pasando por el de los nobles de oro y plata a los más barato de otros metales. También los había de madera y de astas. Según Mariquita Sánchez los cubiertos tampoco se cambiaban con los distintos platos (*Porro, Astiz y Róspide 1982:20*)¹⁹.



Figura 13. Cuchara de madera (Colección Salvador) Figura 14. Cuchara de plata (Colección Salvador)

Otro referente es el inefable Mansilla:

“...La mesa cubierta con un mantel de algodón, no contenía ni bandeja para el pan, ni salseras, ni ensaladeras, ni mostaceras, ni lujosas vajillas, ni tanto otro apéndice que hoy se hace indispensable en nuestra mesa moderna. Las campanillas tampoco se usaban para llamar a los sirvientes; lo hacían por su nombre, ó golpeando las manos...” (Mansilla 1956)²⁰.

En algunos testamentos, de gente de modesta condición, no hay vajilla de comedor aunque sí tienen menaje de cocina. Otros son propietarios de pocos utensilios, y estos de materiales baratos, como loza de bajo precio, cobre, barro y hojalata. Había además en la mesas copas y vasos, superando los vasos a las copas de cristal. También había jarros de loza y peltre, sin duda para los de más baja condición. Ya para el siglo XIX también se contabilizaron otros implementos para la mesa, esto es:

¹⁹. PORRO Néstor, J-E. Astiz y N-M. Rospide 1982 *Aspectos de la vida cotidiana en el Buenos Aires virreynal*.

²⁰ MANSILLA Lucio 1956 *Mis Memorias* Ed. Hachette. Buenos Aires.

azucareras, mantequeras, dulceras, ensaladeras, paneras, fruteros, bizcocheras, saleros, mostaceras, pimenteros y juegos de café. Esta variedad era signo de tiempos nuevos y de costumbres inglesas (Woodhead 2000)²¹.



Figura 15. Mesa de principios del siglo XIX (Colección Salvador)

Objetos Comerciadados

En 1795 se autorizó el comercio del Plata con las colonias portuguesas del Brasil, se exportaban productos ganaderos y se traían esclavos, azúcar, café y algodón. Todas estas reglamentaciones le dieron a Montevideo facilidades para el comercio exterior y lo relacionaron con los mercados europeos convirtiéndolo en el centro comercial más importante del Río de la Plata. El volumen de importaciones era encabezado por los textiles (Algodón, lino, seda) y la ferretería, como materias primas (hierro), herramientas, mercería (agujas, tijeras), manejo de cocina como ollas, vajilla y cubiertos y elementos de escritorio como papel, libros, anteojos, tinta (Lorenzo 1979)²²; Milletich 2000; Assardourian y Palomeque 2001)²³ (Figura 16)

Pertencientes a Particulares:

2 Cañones de Bronce

²¹ WOODHEAD Eileen, 2000 Trade,arks on base-metal tableware. *Late 18th century to circa 1900 (including marks on Britannia metal, iron, steel, copper alloys and silver-plated goods)* Studies in Archaeology, Architecture and History National Historic Sites Parks Service Environment Canada.

²² LORENZO, *Op. Cit.*

²³ ASSADOURIAN, Carlos y Silvia PALOMEQUE. 2001 *Importación de productos de Castilla/Europeos en Córdoba 1800-1819*. En Andes, n° 012. Universidad nacional de Salta.

- 1 Cañón de Hierro
- 256 Planchas de Metal
- 181 Barras de Metal
- 4 Barriles de Clavos
- 16 Atados de Alambre
- 6 Tarros con Agujas de Cocer
- 24 Tablones
- 11 Cajones con Mercadería



Figura 16. Lista de elementos importados traídos a bordo del Salvador



Figuras 17 y 18. Sellos de Importadores (Colección Salvador)

Objetos Religiosos

Según la documentación del salvador había al menos un clérigo a bordo además de la tripulación mayormente de religión católica. Algunos objetos están realizados en materiales menos valiosos como el bronce, como el rosario encontrado dentro de una bolsa de cuero perteneciente a un soldado de infantería (Figura 19), o esta medalla de bronce del Sagrado Corazón (Figura 20). Otros están confeccionados en cristal de roca, (Figura 21) y otros son de mejor factura, más grandes, con mejor detalle y montados en madera, muy común en el ajuar religioso de los clérigos (Figura 22).



Figura 19 (Colección Salvador) Figura 20 (Colección Salvador)



Figura 21 (Colección Salvador) Figura 22 (Colección Salvador)

Conclusión

En el campo de la historia existen diferentes fuentes de información, como por ejemplo la arqueología. Podemos encontrarnos con datos contradictorios, que nos llevara a plantearnos nuevas estrategias, pero también la arqueología puede aportar información que fue “olvidada” o no fue tomada en cuenta como objetivo de investigación histórica.

La composición del registro arqueológico por su naturaleza empírica puede utilizarse en forma interdisciplinaria con otras fuentes de información histórica y de esta manera testear los métodos de inferencia de esta disciplina. Pensamos que la arqueología no debe apuntar meramente a una acumulación de datos, sino a una reconstrucción dinámica del pasado y esto puede lograrlo mediante la interpretación constante de fuentes. Sin embargo, la arqueología no puede dejar de lado tal vez su objetivo más importante, la practica de la investigación de la sociedad superando el pobre objetivo de una colección sin sentido de objetos. ●

El melodrama y el monólogo, formas de una dramaturgia urgente en los talleres escuelas libertarias. Su presencia en La Matanza.

Mg. Carlos Fos

La producción dramática del movimiento obrero clasista en la Argentina es uno de los objetos a estudiar, para constituir una verdadera historia del teatro argentino. Cuando se habla de teatro anarquista, o socialista en sus múltiples manifestaciones, se practica un equivocado reduccionismo, limitándose a escritores filo-anarquistas, de reconocida trayectoria en el ámbito comercial (Florencio Sánchez, González Pacheco) o a dramaturgos de conocida filiación socialista reformista. De esta manera, es olvidado el trabajo de anónimos dramaturgos aficionados, que alimentaron con sus obras el aporte cultural del mundo de los trabajadores. Comenzaremos a transitar este mundo de la mano de los libertarios. La creación de los centros y los círculos ácratas es un fenómeno inédito por su producción y por la originalidad de su labor. La importancia del circuito de producción teatral libertaria en Argentina, que estos espacios integraban, es indiscutible, especialmente hasta mediados de la segunda década del siglo XX. Podemos analizar las diferencias entre conciliadores y puristas en el seno del movimiento, pero aún los primeros, que aceptaban las obras naturalistas de reconocidos dramaturgos tenían diferencias profundas con esta propuesta estética. Mientras que los naturalistas pretendían lograr una reproducción fotográfica y extremadamente verista del mundo, los ácratas intentaban expresar el ideal subyacente de esta realidad. La tarea de su teatro era educativa y por lo tanto iba más allá de cualquier imitación de los sucesos en aras de superarlos positivamente. En el discurso e imágenes escénicas anarquistas, mucho más simbólicos y alegóricos que reales, se luchaba por reflejar las causas del comportamiento social humano. Y esta descripción, especialmente

cuando se trataba de hechos históricos, proporcionaba argumentos para presentar el mundo como transformable. Se explicitaban, a través de los personajes concientizados, los pasos necesarios para una verdadera revolución horizontal, donde las decisiones fueran tomadas por el pueblo esclarecido y no por conducciones mesiánicas ocasionales. El realismo aceptado era el que plasmaba un relato de los problemas sociales dentro de un marco de optimismo sobre el porvenir. Este optimismo que, generalmente era expresado en escena por un joven o un niño como metáfora del futuro, estaba basado en la fe inquebrantable en el triunfo final de una sociedad organizada bajo los parámetros de la libertad y la solidaridad. No sólo había que indicar vicios y virtudes del colectivo a cambiar, también se señalarían claramente derroteros que condujesen a este progreso social. Los espectadores contarían con herramientas para comprender críticamente su entorno, pero también para convertirlo en un espacio anarquista. Con esta misión apostólica los dramaturgos libertarios no profesionales, escribirían textos inspirados en ideas francas y atrevidas, de real libertad y justicia, de generosos sentimientos de fraternidad, de paz y armonía.

Cuando el acceso al documento escrito es imposible o está seriamente dificultado por diversas causas, debemos recurrir al uso de herramientas alternativas. En los últimos años los recursos provistos por la historia oral y la etnohistoria se convirtieron en aliados adecuados para completar huecos en los procesos relevados. Y a ellos nos acercamos para revisitar, con miradas diferentes, las categorías establecidas en el pasado y aún para ayudarnos en la conformación de un original corpus teórico para el análisis de las expresiones teatrales contemporáneas. En mi investigación sobre la producción dramática libertaria, el rescate de las voces de los protagonistas me permitió comprender la relevancia del fenómeno y los alcances del mismo. Así, fue surgiendo un discurso, diluido por la voz hegemónica de la memoria oficial, de una riqueza impensada de acuerdo a los mitos establecidos por los sectores dominantes en el colectivo social. Luego de registros generales, me centré en los testimonios de los obreros y luchadores

anarquistas anónimos, es decir, en aquellos que no habían ocupado cargos de conducción en gremios o contaran con prestigio como teóricos, pero sí que hubieran desarrollado una tarea encomiable en la difusión del ideal a través del teatro.

En los proyectos libertarios coexisten diversas miradas, pero hay gruesas líneas que permiten definirlo en trazos amplios, siempre en tensión interna. El ácrata desprecia la voz oficial, la del poder dominante y abusivo, que sólo busca el control social y la prisión del conocimiento crítico. Para el ácrata no había posibilidad de regular este reparto injusto de los bienes en una república burguesa. Era imprescindible sentar las bases para lanzarse a un proceso revolucionario que motorizara la constitución de una nueva comunidad, bajo los principios de la anarquía. Este combate no se limitaría al terreno económico, debía librarse en todos los frentes, especialmente en el cultural. Un movimiento de ideas respetuoso de la horizontalidad y la opinión de todos sus miembros, demandaba de individuos capaces de pensarse críticamente, preparados para comprender la perentoriedad de las transformaciones. Y para asegurar el triunfo en este campo de las ideas crearían un circuito propio de educación y transmisión de los principios básicos, alternativo al dominante hasta entonces. Sin coacciones ni principios de autoridad, base de los métodos de instrucción propiciados por los sectores poderosos, dieron los pasos para enfrentarlos en su propio terreno, con el objetivo claro de reemplazarlos. Y las constantes de esta ideología plural son la solidaridad, la igualdad, la eliminación de estructuras sociales autoritarias y de las instituciones que las sustentan. Un tema de discusión, sin oclusión durante décadas, fue la categoría misma de poder y su relación con el mismo. Los anarquistas no sólo atacaron la situación imperante, también profundizaron su lucha contra las formas básicas de la producción y el poder y criticaron con determinación en sus publicaciones y actos al sistema global de valores que las sostenían. Para derribar los anquilosados basamentos de la estructura social imperante, arremetieron con todos sus recursos contra las corporaciones que actuaban como sus piedras angulares. Protegidas por las riquezas

acumuladas en siglos de existencia y por su influencia en los círculos de decisión política y económica, estas corporaciones se destacaban por su extremado conservadorismo y su ferocidad para defender el estatus alcanzado. La religión, representada por la Iglesia institución, la familia, creación “burguesa” pensada como célula básica en el la construcción del entramado social y el Estado, como organización forzosa de la Nación, eran el blanco preferido de los libertarios en sus embates cotidianos. Estas corporaciones, con fuertes presencia en el imaginario colectivo merced a muchos años de adoctrinamiento, eran defensoras de la propiedad privada, casi con una convicción de cruzado. Limitaban la libertad del individuo, lo encerraban en legislaciones que aseguraban sus privilegios y les impedía acceder a los bienes de producción, en manos de unos pocos. Y si no bastaba la persuasión, se apelaba a mecanismos represivos aceitados en su efectividad a través de los tiempos. Mecanismos de control social más refinados o el simple y brutal castigo eran la maya de contención para impedir la rebelión del proletario, rebelión que debía iniciarse en su pensamiento. Los anarquistas fueron adaptando sus formas de liderazgo, aunque siempre partiendo de evitar la verticalidad, y la manera de transmitir sus premisas de acuerdo al horizonte de expectativa del proletario urbano, destinatario mayoritario e inicial de su mensaje. Si bien la acción directa fue su arma preferida, encontramos estrategias más pulidas y elaboradas en su accionar. La reacción no se hizo esperar y leyes contrarias al espíritu constitucional fueron sancionadas como las de Residencia y Defensa Social.

La estrategia del movimiento fue crear sus propios espacios de creación y difusión cultural, en un intento por trasladar de los lugares burgueses de dominancia en el campo, el peso excluyente de los núcleos de concentración del poder real, tanto económico como político. No era intención plasmar una simple controversia verbal en barricadas y mítines o epistolar mediante periódicos adictos; se proponían establecer redes, que pelearan palmo a palmo con el discurso hegemónico patronal, hasta que las producciones del movimiento forzaran un cambio definitivo de su visión de mundo en los ámbitos proletarios. Textos sencillos,

plagados de barroquismos y de conceptos ideológicos de profundidad inusual, se apoyaban en la repetición para salvaguardar el mensaje a transmitir. La pobre calidad final de muchas de las propuestas dramáticas se debe a la falta de recursos y a la inexperiencia de los improvisados teatristas. A pesar de las dificultades, en nuestra investigación, descubrimos obras de erudición remarcable, escritas con oficio, comparables en su estructura y bondades estéticas a las que poblaban la cartelera porteña. Por supuesto, lo que variaba era la temática y el ideario que les animaba.

Este era el ánimo que perseguía el taller de don Enrico Giulio, obrero ceramista y poeta, devenido en escritor de monólogos. Giulio pretendía que todos sus alumnos intervinieran en la elaboración de los textos dramáticos que preparaba. Solía comenzar los encuentros con un breve discurso sobre el significado de la democracia burguesa, las trampas del republicanismo sostenido por los sectores concentradores del poder o las traiciones cometidas hasta entonces por los autodenominados partidos populares, en especial el radicalismo y los socialistas reformistas. Terminada la breve alocución, siempre acompañada de un tono enfático y ademanes, exhortaba a los miembros del taller a discutir críticamente su posición y a escribir sus impresiones al respecto. Así lograba un rico debate, que se traducía en una extensa redacción a la que Giulio pulía en estilo y la daba forma de monólogo. El proceso descrito podía durar semanas y no se completaba hasta oír la opinión fundamentada de cada uno de los noveles escritores. Una vez que consideraba finalizado al texto, se elegía al personaje que serviría de canal de transmisión del mismo. En general se optaba, en una suerte de respuesta a convenciones preexistentes- por un obrero o joven militante anarquista, que representaban como sujetos de pensamiento crítico, al movimiento en conjunto. Para concretar esta segunda fase, solían leer el producto escrito en voz alta, siendo frecuente realizar nuevos ajustes si algún fragmento sonaba poco convincente o si surgían ideas que amplificaran con mayor acierto lo expuesto. Tan sólo restaba seleccionar al encargado o encargada (la participación de mujeres en este taller fue importante) de

presentarlo en público. Quería, con sus producciones, problematizar al obrero, para que entienda que solamente le ofrecían las migajas de un festín que disfrutaba la burguesía. No había real libertad en esa mascarada de democracia, tan sólo promesas y una realidad en la que la dignidad era un privilegio de pocos, cimentado en la esclavitud del resto. En consonancia con estos principios, los anarcosindicalistas propiciaron debates de cierta intensidad en algunos gremios en los que todavía conservaban presencia minoritaria. En los mismos enfrentaron a las facciones dominantes que sostenían a los candidatos comunistas o del populismo radical. El esfuerzo de publicaciones, libelos, círculos y centros libertarios se puso al servicio de una campaña de esclarecimiento para dejar al descubierto las reales intenciones de la partidocracia, no importando el color con el que se vistiera. El taller de Giulio participó con la representación de sus monólogos de creación compartida, los que debían ser continuados por una discusión amplia sobre las ideas en ellos expuestas. Así conseguían el objetivo didáctico que diera origen y sentido a estas piezas desde el comienzo de su concepción. He podido recuperar parcialmente *Falsas promesas*, en un documento cedido por Ramón Almirón, integrante del taller. El texto sufría cambios en sus diferentes presentaciones públicas, en virtud de elementos emergentes en las discusiones que el colectivo del taller consideraba enriquecedores y clarificadores. Vemos en el comienzo de esta obra, recursos visitados asiduamente por la producción dramática anarquista, como la reiteración de principios éticos (para fijarlos en la audiencia) y el discurso vibrante exhortando a la acción directa y a la reflexión. Sin embargo, tal vez por la elección de un proceso de escritura no transitado habitualmente por el movimiento, la solemnidad y el lenguaje barroco fue evitado. Prevalció, entonces, un tono coloquial (aunque no ordinario o primitivo) y cercano al obrero no formado en el ideal ácrata. Este tono no significaba abandonar ese delicado equilibrio entre la presentación de un estado de cosas explicadas desde la historia y la apelación al cambio posible a través de la acción solidaria. Tampoco suponía el uso de recursos de alivio que aligeren la tensión dramática. Como personaje del monólogo, es elegido un trabajador ferroviario con muchos años de

lucha y una conducta que sobresalía por su honestidad, consiguiendo el respeto y admiración de sus compañeros. Cuando enfrenta a un supuesto candidato socialista dice,

“Jorge: Compañero, usted le habla a los obreros con discursos atrayentes y muchas promesas. Si triunfa en las elecciones nos cuenta que luchará por imponer leyes que acaben con la injusticia. Pero yo le pregunto y también me pregunto si está dispuesto a cumplirlo. Nunca participó de una huelga o vio comprometida su libertad al caer en las cárceles del poder. Si desconoce la realidad o las penurias del que sufre las desigualdades de su democracia, no es posible entender cómo nos libraré de sus males. Repite la palabra socialista en cada frase, pero no se detiene a contarnos qué supone este socialismo. Me parece que su mensaje es que debemos cambiar de patrón, del dueño de la fábrica al burócrata que maneja el Estado. Y quisiera aclararle a Usted y a los que participan en esta mentira de las elecciones que no hay socialismo real, el que riega de libertades la tierra, en los parlamentos o en las casas de gobierno. Hemos sufrido a los que “paternalmente” nos aconsejaban negociar nuestros derechos para recibir un mendrugo. Ya sabemos cómo defendieron la causa de la lucha obrera en las calles de Buenos Aires en 1919 los diputados socialistas. Y también reconocemos la democracia sostenida por amenazas en los sindicatos de los que siguen a Penelón. Vuelva por el camino que lo trajo. No cometeremos otra vez la equivocación de creer en su hábil y vacío argumento. Sólo el individuo libre será capaz de crear una sociedad digna. Sus democracias, elecciones, votos y leyes son otro obstáculo para la revolución, la revolución que comienza en el espíritu de cada compañero.”²⁴

Como ya advertí los monólogos de Giulio solamente muestran cambios con respecto al resto de los elaborados en el seno del movimiento, en el proceso de responsabilidad compartida que les dio forma. El texto final no busca una estética de renovación o ruptura con respecto a los modelos burgueses. No hay un interés en hacerlo ya que la

²⁴ Cuaderno de notas personales de Roberto Almirón inédito.

innovación no debe buscarse en las poéticas utilizadas, sino en la búsqueda de un lenguaje funcional a la lucha cultural que también se libraba contra las propuestas dominantes.

En el párrafo reproducido, apreciamos ya modificaciones y agregados, realizados sobre el primer borrador leído en unas jornadas culturales internas. No varía ni la estructura ni el estilo, pero hay una clara intencionalidad política en los cambios, motivada por una visita de políticos socialistas a la región. Como ya expresamos, el producto final dramático era el resultado del debate y de los acuerdos del grupo. En ese bosquejo inicial, el fragmento en cuestión ponía estas palabras en boca del personaje militante:

“Jorge: Compañero, cuando se dirige al obrero, usa palabras elegantes, algo rebuscadas pero dulces, casi empalagosas. Seguro pretende convencer con ese discurso, ya que con el ejemplo no puede hacerlo. Les habla de democracias, de sueños de participación, de un sistema en el que todos opinan y los representantes que eligen respetan su voluntad y defienden sus intereses. Me parece que este aire de doctorcito que pasea por los humildes hogares es reflejo de su historia de vida. Nunca lo hemos visto en una huelga, o sosteniendo la mano de un preso por causas injustas. Usted mismo, jamás ha sido detenido por alguna buena causa, salvo por estafa. Dicen que la experiencia es la gran maestra, por lo que difícilmente sepa cómo librarnos de los males de la burguesía si no los padeció, o lo que es peor, si forma parte de ella. Han pasado conservadores, socialistas de distintos pelajes, radicales, con un rezo similar al suyo, y nada hicieron. Algunos les creyeron, se empadronaron, votaron y los traicionaron. Nos hablaron del Peludo que está en Buenos Aires, de su honestidad y su interés por el trabajador. Pero, le tengo que informar a mis amigos, que este mismo Presidente, hace unos años, envió al matadero a cientos en el sur. Le voy a dar un consejo gratis: vuelva por el camino que lo trajo. No vamos a equivocarnos otra vez, cayendo con su bien escrito y aprendido libreto. Sólo el individuo libre será capaz de crear una sociedad digna. Y no habrá necesidad, en esta sociedad, de sus democracias, elecciones, votos

y leyes, que sólo son piedras en el camino de la revolución.”²⁵

En los documentos facilitados por Almirón apreciamos correcciones en el texto, que el mismo nos explica, “Luego de una de las funciones, durante el debate, un dirigente obrero que se definía como comunista cuestionó nuestra voluntad revolucionaria y nos acusó de perpetuos voceros de la protesta sin logros. Ante esta actitud don Enrico planteó la necesidad de agregar algunos pasajes al monólogo. Pusimos nuestros puntos de vista, respetuosamente escuchados por el maestro, y finalmente acordamos que podíamos enriquecer la obra utilizando parte de los argumentos con los que fácilmente expusimos las contradicciones del discurso del militante comunista en la práctica²⁶” Así lo hicieron y al fragmento que reproduje de *Falsas promesas* (al parecer el utilizado en el estreno, según el testimonio del mismo Almirón) se le sumaron varias frases.

“Jorge: Y también reconocemos la democracia en base a amenazas en los sindicatos de los que siguen a Penelòn. Estos falsos socialistas llaman timoratos a los verdaderos luchadores. Se mofan de los libertarios caídos en huelgas, resistencias y ocupación de talleres y aún en combates en las calles. Se visten de cruzados de la revolución y quieren participar de elecciones burguesas. Tal vez sean hoy el mayor peligro para nuestros compañeros desprevenidos o sin la suficiente educación. Desconfíen de ellos porque aunque gane su partido ustedes continuarán perdiendo”²⁷. A partir de estas modificaciones seguía el texto como en la primera versión representada.

Los socialistas reformistas le dieron un papel importante al arte y en sus locales y ateneos las propuestas teatrales fueron generosas. Pero, como aceptaban la representación de obras de corte socialista en teatros empresariales, resulta complicado encontrar piezas producidas por obreros de esta tendencia política puestas en escena solamente en

²⁵ Cuaderno de notas personales de Roberto Almirón inédito

²⁶ Entrevista a Roberto Almirón, Buenos Aires, junio de 1985

²⁷ Cuaderno de notas personales de Roberto Almirón inédito.

espacios propios. En las funciones organizadas por el partido de Justo, primaban textos de reconocidos dramaturgos del sistema teatral mundial y nacional, representados por cuadros filodramáticos aficionados vinculados a esta ideología. Era común que actores y escritores con trayectoria en el teatro comercial, pero cercanos en el pensamiento al reformismo socialista, intervinieran o dieran colaboración en forma ocasional. Sin embargo, en nuestra investigación, han aparecido varios ejemplos de un teatro socialista nacido de la gestión de trabajadores de esa orientación política. Generalmente se trataba de grupos periféricos, con poca llegada a la dirigencia partidaria, que se expresaban teatralmente en las tierras baldías. Respetaban el tono propagandístico que la difusión de sus ideas requería y desde los textos se estimulaba al público a evitar la actitud pasiva de catarsis, incitando a la participación real. Se trataba de una suerte de ritual en el que cada participante sacrificaba su egocentrismo para poner su obra al servicio de la comunidad.

Alberto Núñez, obrero portuario, nos cuenta: “Yo asistía a los encuentros socialistas en los Ateneos de Barracas y La Boca. Admiraba la capacidad de oratoria de los principales líderes, pero me costaba que mi proyecto de concretar un arte desde los obreros fuera tenido en cuenta. Cansado de hablar y presentar mi idea a cuanto compañero encontraba, decidí formar mi propio espacio y generar, desde allí, mi plan. Me mudé a una casa precaria en las afueras de Morón en 1921 y, con unos amigos que tenía apalabrados previamente, formamos un elenco aficionado. Sólo tres de los que lo integrábamos teníamos experiencia en la escena, pero no nos dimos por vencidos.”²⁸

Con el nombre de *Causa Socialista*, el grupo tuvo la disciplina de ensayo necesaria para cubrir las falencias de recursos artísticos. Núñez había escrito, en su juventud, un drama social que nunca había estrenado. Ante la posibilidad de llevarlo a escena, procedió a pulirlo en

²⁸ Entrevista personal del autor al militante socialista Alberto Núñez, Montevideo, 1984.

su estructura. Le borró una adjetivación exagerada, propia de una pluma adolescente y le agregó un personaje indispensable para hacer más fluida la dramaturgia. Aunque nunca pudieron organizar una velada con funciones, el grupo discutía la obra en cada ensayo y surgían cambios en el texto. Estas modificaciones, que respetaban sucesos del afuera y experiencias de los integrantes, nos permiten realizar un análisis similar al que practicamos con la pieza libertaria, desde la crítica genética. En unos de los diálogos de la primera versión corregida expresaban las criaturas nacidas de la imaginación de Núñez:

“Don Tobías (patrón): Así que quieren hacerme un sindicato. Otra vez escucharon a los socialistas con sus ideas extrañas a nuestras costumbres argentinas. Siempre nos arreglamos bien entre nosotros, sin que ningún político mentiroso les ponga ideas raras en la cabeza. Acá cuando nace un niño se les da ropa y unos pesos más y cuando alguno anda enfermo tiene días para recuperarse. A un patrón bueno no se le hacen sindicato. Esas son cosas de vagos, de traidores a la patria, de socialistas.

Martín (obrero): Mire, don Tobías, usted no comprende y no quiere comprender, Nos trata como si fuéramos niños. Los sindicatos existen para que no haya que pedir favores al patrón y depender de su humor. Usted no nos ha regalado nada. Todo lo conseguimos con horas de trabajo mal pagas y sin derecho a un descanso semanal. ¿Llama a nuestra relación el resultado de un acuerdo? Nunca nos dio lugar para discutir, siempre tuvimos que acatar sus órdenes o sufrir las consecuencias de las pequeñas rebeldías. Los socialistas no son traidores, son los que interpretan nuestra causa.

Don Tobías: Claro ahora quieren pensar y pronto van a querer votar libremente. Ya bastante que nos tenemos que aguantar a ese ignorante de Yrigoyen como presidente y pretenden llenarnos de socialistas el noble Congreso. Antes era un santuario donde se discutían ideas; ahora es un circo con discursos sobre leyes sociales que nunca se aprobarán. Y nunca se aprobarán porque el poder es de nosotros, los que sabemos lo

que es mejor para el país todo.

Martín: Me parece que les queda poco tiempo a sus amigos poderosos. Pronto los socialistas seremos mayoría en el Congreso y se aprobarán las leyes fundamentales que defenderemos en los sindicatos. Vaya acostumbrándose. Han cambiado las cosas y le armamos un gremio de peones en sus propias tierras. ¡Y no nos confundieron los socialistas porque somos socialistas nosotros también!”²⁹

En esta obra se repiten algunas constantes estéticas observadas en las piezas de los ácratas anti organizadores. Núñez intenta plasmar una apuesta a la reacción del espectador, a hacerlo parte de una historia que está construyendo. Lejos de conmover, algo que seguramente logra su tono melodramático, se empeña en instruir, en disipar las cortinas de humo que utilizaba la patronal para dominar a los obreros. No desea describir ni decorar una velada con parrafadas propias del costumbrismo. Prefiere incursionar en una escritura que mantenga al ocasional auditorio atento a las artimañas que los poderosos despliegan para dominarlos. Al igual que las producciones de los otros socialistas, esta apuesta de Núñez se transforma en un didáctico mensaje de concientización a los trabajadores. Desde los suburbios de las estructuras políticas, desde los territorios corruptos del sistema burgués, estas muestras de un teatro socialista reformista hacen su aporte demoliendo preconceptos y problematizando estatutos sostenidos por los núcleos que ostentan ilegítimamente el manejo de la economía mundial. A pesar de los pedidos de Núñez para conseguir un lugar adecuado para presentar su creación, recibió excusas de las autoridades del socialismo.

Pasaban los meses y la obra, que llevaba el título de *La razón socialista*, seguía mutando en las reuniones del elenco. El segundo anclaje textual que elegimos reproducir nos muestra a un “Martín” más combativo. Esta actitud puede explicarse por la detención policial de uno de los miembros del improvisado colectivo teatral que estamos

²⁹ Manuscrito inédito proporcionado por Alberto Núñez.

estudiando. En el mismo diálogo cierra el personaje esclarecido, diciendo:

“Martín: Ya no quedan dudas de que usted y sus amigos patrones tienen las horas contadas. Los socialistas somos la fuerza de la razón que viene a terminar con la injusticia de un sistema irracional, sostenido en la corruptela de la clase política conservadora. Han matado obreros con la complicidad de los radicales en las calles de Buenos Aires y se atreven a usar a la policía como si fuera un ejército propio. Así, se burlan de la democracia, encarcelando a los militantes socialistas. Pero ya somos muchos en el Congreso. Nuestros representantes libran su batalla, mientras nosotros elegimos la trinchera de los gremios. Y seguiremos peleando por la causa justa de la evolución del pensamiento. Con la luz del conocimiento, los trabajadores no seremos engañados por las mentiras de patrones y amigos. Y continuaremos en estas trincheras, aunque algunos compañeros dirigentes nos digan que no es conveniente.”³⁰

La acción, limitada por cierto ante la escasez de militantes, se extendía a otros parajes del Gran Buenos Aires en los que concretaban reuniones de discusión y continuaban puliendo los textos. En la zona de San Justo, un viejo militante socialista prestó un pequeño local abandonado para que siguieran en el constructo del proyecto político. Nos cuenta Núñez: “En una derruida casita de San Justo proseguimos la tarea de acomodar el texto a las necesidades de una urgencia política que nos exigía representarlo con perentoriedad. Sin embargo, no pudimos traspasar la barrera de breves presentaciones parciales ante amigos y compañeros de lucha. No nos sentíamos frustrados porque en los debates que organizábamos luego de estos ensayos con público recogíamos la opinión de los vecinos y difundíamos en la zona nuestros ideales.”³¹

³⁰ Fragmento de *La razón socialista*, manuscrito inédito aportado por Alberto Núñez.

³¹ Entrevista personal del autor al militante socialista Alberto Núñez, Montevideo, 1984.

Esta concepción militante del teatro político y su correlato en expresiones similares está basada en la necesidad de transmitir un mensaje. Con mayor o menor elaboración, el producto final termina siendo muy cercano al terreno de la propaganda, atento a los sucesos del afuera. En esta experiencia del socialismo y en otras pertenecientes a grupos de ideologías combativas, primaba una construcción que operara sobre lo político y social, con una mirada clara, donde la duda no tenía cabida. El mecanismo utilizado por la mayoría de estos dramas de tipo social o melodramas moralizantes, era el de simplificar las historias con una dosis de maniqueísmo, por momentos exagerado.

En varios cuadros filodramáticos esparcidos por el territorio argentino surgieron actores, que más allá de las coyunturas de la militancia, quisieron profundizar esta experiencia creativa sin abandonar sus principios ideológicos. Los talleres escuelas, a pesar de la breve duración de la mayor parte de ellos, fueron concebidos como uno de los pilares de los sectores anarcosindicalistas anti-organicistas. Los pensaban como usinas de formación de militantes en las ideas de libertad y horizontalidad que preconizaban. El taller-escuela fundado por Roberto Plal no sólo ha sido original por su concepción dentro del movimiento libertario americano, sino que se constituyó en una fuente de cuadros con descollante actuación en la costa de la provincia de Buenos Aires y el litoral santafesino. Junto a su compañero, también docente libertario español Juan Villagra sostenías buena parte de las ideas de la Escuela Moderna, pero completándolas con principios que provenían de diferentes corrientes de la denominada “nueva visión libertaria. Es menester aclarar que el taller escuela nunca adhirió a las corrientes dispersas del nihilismo pedagógico, que tuvieron cierta repercusión en la Alemania de comienzos del siglo XX. Creían que el verdadero educador no era el maestro sino la comunidad que el también integraba. Plal no organizó su propuesta en torno a una actitud educativa pasiva. El alumno tenía una participación fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que se vivía con horizontalidad real. Sin caer en fallidas experiencias de autorregulación, que culminaron en muchos

casos en experiencias autoritarias por deficiencias de aplicación del criterio de responsabilidad, los maestros catalanes creían en la educación desde la comunidad, sin preconceptos rígidos o programas preestablecidos. El período de diagnóstico era considerado el momento más importante en el desarrollo del proyecto, pues si desconocía la comunidad educativa con la que se iba a trabajar, sus deseos, sueños, penurias y potencialidades, difícilmente podría darse una respuesta pedagógica válida. El primer año, los ingresados intervenían en prácticas comunitarias concretas, que incluían desde creación de grupos artísticos hasta micro-unidades cooperativas de producción. El objetivo era afianzar los principios de respeto por las ideas de cada alumno y de labor en conjunto, aportando cada individuo sus dones en beneficio del todo. Fue manifiesta la preocupación de los coordinadores del taller en poner énfasis en la actividad artística que proponían a los concurrentes, detectando animadores y posibles multiplicadores de los conceptos aprendidos. Como todo emprendimiento libertario, estaba orientado a enfrentar a los modelos educativos estatales, fortalecidos por la decisión del Régimen de establecer un diseño curricular nacional. Plal presentaba su taller como una opción a los ámbitos multiplicadores del sentido competitivo humano, tan caro al capitalismo y funcional al gobierno conservador. El Centenario de la Revolución de Mayo y el Estado necesitaba transitarlo mostrando sus logros como gran exportador de productos agropecuarios, en un esquema mundial en el que se nos había asignado dicha función, sin posibilidad de generar producto agregado a estos bienes primarios. Los establecimientos fabriles que nacen al calor de un mercado interno engrosado por las oleadas inmigratorias, son pequeños y no responden a un plan de desarrollo tecnológico propio. En estas circunstancias se aplicó la ley 4144, o de Residencia, logrando el encarcelamiento y posterior expulsión de numerosos extranjeros militantes sindicales y políticos. Asimismo se incrementaron las herramientas policíacas, lo que trajo aparejado el incremento de la represión indiscriminada de sectores que podían considerarse peligrosos o incapaces de responder a los intereses de los poderosos. Había que asimilar al “diferente”, razón por la cual la

escuela se convierte en un potente instrumento de alienación y de circulación de un discurso blindado y único. Ante estas medidas, Plal responde con la eliminación de clasificaciones estrictas, cuasi-darwinianas, por grados o sexos. La experiencia de estos anarcosindicalistas se basa en la creación de una escuela laica de clase, de la clase obrera. Pero una escuela con vocación universal, pretendiendo ser válida para todas las clases en la sociedad comunista revolucionaria o post-revolucionaria. Su ideología y su método son los de enseñanza científica, racional y humanitaria con raíces en el pensamiento de Ferrer. Sus propagandistas alimentan toda clase de expectativas en el decisivo valor de la propagación de una cultura crítica y emancipadora.

El taller escuela corrió la suerte de proyectos de similar extracción ideológica ya que no fue posible armonizar las exigencias de una estrategia sindicalista revolucionaria coherente con la potenciación de colegios racionalistas puros o eclécticos para la clase trabajadora. Si bien Plal y sus colaboradores pudieron ver más allá cayeron en sus propias contradicciones. No sirvieron al adiestramiento mecánico y parcial al que se vio sometido el proletariado (que se halla obligado a ceder a la exigencia de especialización de la moderna sociedad capitalista) pero no tuvieron la capacidad ni las herramientas para que los dirigentes locales superaran las tentaciones del criterio homogéneo.

Uno de sus alumnos, Javier Solís, tuvo destacada labor política en el territorio del actual municipio de La Matanza. Sin poder constituir un centro libertario, utilizaba algunos monólogos aprendidos en sus años de estudiante como disparadores callejeros de discusión. Fue detenido por las fuerzas policiales en varias ocasiones pero su temple no decayó. Pudo reunirse con miembros de dos cuadros filodramáticos sin vocación política y contar con su aporte para presentar, de manera precaria e itinerante, un texto que había surgido en los espacios de creación colectiva creados por el citado Enrico Giulio. Era muy común que las obras circularan con rapidez y fueran apropiadas por los conjuntos aficionados que se constituían en sindicatos, círculos, bibliotecas o

talleres- escuelas. Repasemos un fragmento de la primera colisión verbal entre los protagonistas de la pieza:

“Cacique: He llegado hasta aquí bajo la fuerza de sus cadenas. Pero no pienso callarme ante la barbarie que representan. Hasta que me torturen y maten, como otros de mis hermanos, voy a gritar las mentiras que dicen y el sanguinario comportamiento con que se manejan. Usted se reclama civilizado y cristiano mientras que sólo se interesa por despojarnos de la tierra, robar a nuestras mujeres y hacernos esclavos. Trae la cruz y la espada, que son una, para doblegar nuestro espíritu. Pues, bien, sepa que yo nunca aceptaré las razones de la codicia, las razones de la fuerza, que resultan sus únicas razones. Han querido borrar nuestras costumbres, nuestro modo de vida armónico. Han negado nuestro pasado para borrarlos de la memoria futura. Tal vez, con sus armas modernas, sean capaces de asesinar a muchos de nosotros. Pero sepa, señor conquistador, que nunca triunfarán. Los ideales que guiaron nuestra existencia se sostendrán por siempre en la resistencia de las comunidades.

Don Gonzalo: Salvaje no puedo entender tus palabras. Ustedes son bestias andrajosas que sólo están capacitados para servirnos. Deberían agradecer nuestra generosidad al mostrarles al verdadero Dios y salvar sus almas. Hablas de codicia pero en realidad se trata de negocios. Somos una Nación desarrollada que no puedes comprender en tu ignorancia y vivimos del comercio. Necesitamos el oro que ustedes no utilizan y las tierras que apenas laboran por pereza. Un nuevo tiempo se abrió para América. Un tiempo de luz y nadie podrá detenerlo. Si quieres morir, pues cumpliré tu voluntad. Ustedes son poco más que animales de carga y no me tiembla el pulso terminar con uno que se rebela y se muestra inútil. Te recomiendo que aceptes el destino, que te doblegues ante el Rey y que seas sumiso. En la historia es el papel que te ha tocado y cualquier resistencia sería vencida con facilidad. Ahora te ordeno que vuelvas a tus tareas y no molestes a quien debe pensar en temas de importancia.

Cacique: Es mejor que te regodees en este momento. Han ganado, conquistadores, una batalla. Pero las luchas continuarán hasta que seamos libres nuevamente. Bebe de tu vino y come nuestra comida. Algún día nuestros pueblos o los desheredados del mundo de ese tiempo se alzarán contra los usurpadores ya que no hay dominación que pueda perpetuarse.”³²

Sin haber obtenido los objetivos que se había propuesto, Solís dejó el activismo político ante el desencanto y la cuasi desaparición del movimiento ácrata. Las contradicciones internas, las represiones sufridas, la aparición de otras ofertas políticas combativas más atractivas y la presencia cada vez más asfixiante del Estado a través de sus aparatos burocráticos fueron algunas de las causas del agotamiento de las primeras experiencias libertarias en Argentina. Solís decide participar de la guerra civil española. Nos cuenta: “En 1936 la situación del movimiento anarquista en Argentina era caótico. Yo militaba en la sección empaques del frigorífico en Berisso y los dirigentes sindicales de extracción socialista estaban entregados a la patronal. No podíamos editar ningún periódico en toda la zona y la otrora costa rojo y negra se había convertido en un puñado de jóvenes entusiastas y unos cuantos viejos sin fuerzas. Yo tenía 34 años y no cuajaba en ninguno de los grupos. Por eso cuando el gallego Quintana me habló de marchar a España a pelear con los fascistas no dudé. Volvía a un país del que me había ido recién nacido y dejaba una tierra que amaba y a la que había aportado años de lucha y creación artística como escritor y en los cuadros filodramáticos. Y ya en la zona de combate pude colaborar en varios actos culturales. Si nos preguntáramos ahora sobre el valor efectivo de la musa libertaria, la respuesta podría ser muy variada. Parece indudable que la mayor parte de la producción literaria y artística que realizábamos en los centros y aún cerca de las trincheras no había alcanzado una plenitud formal, en el sentido comúnmente aceptado por la crítica. Nosotros poníamos voluntad, aunque es justo decirlo que otros

³² Fragmento de *El despojo silenciado*, texto sin editar aportado por Enrico Giulio.

compañeros tenían experiencia aún en el campo profesional. Muchas de aquellas obras resultaban torpes; pero es igualmente indudable que, a pesar de sus imperfecciones, esos poemas, esos dibujos, se animaron con un cierto vigor original; un soplo de grandeza parecía brotar de su generosa fe y entusiasmo revolucionario. Y en lo que se refiere a su efectividad como arma contra la tiranía, es posible que se encuentre en su propia existencia, en cuanto testimonio de la rebeldía humana contra la opresión y la injusticia. Yo actué en varios sainetes y melodramas, que contaron con la aceptación de un público acostumbrado al entretenimiento, aunque además de la comicidad y la risa, se ofrecía un contexto de fuerte moral revolucionaria. No era soldado y no tenía idea de los horrores de una guerra. Estuve en varios frentes hasta que nos acorralaron en los Pirineos y pasé a Francia por escarpados riscos donde murieron varios compañeros. Pero no me vencieron. Con dos amigos catalanes nos asentamos en un pueblito cerca de Marsella y pronto estábamos fundando una biblioteca para refugiados que duró hasta la rendición de Petain.”³³

El movimiento libertario en Francia sufrió una sensible merma en el número de sus militantes y la mayor parte de ellos se concentró en focos concretos en las grandes ciudades. En 1958 Javier Solís se traslada a París, donde funda en julio un centro cultural destinado a difundir el ideal anarquista. Se crean dos talleres de dramaturgia para adultos y niños y diversos cursos destinados a la formación de trabajadores. En diciembre publican un boletín que exhorta a la solidaridad de las masas obreras. Dice en un párrafo: “Si la ciencia más precisa se halla siempre dispuesta a revisar sus conclusiones en virtud de nuevos descubrimientos o investigaciones más profundas que vienen a aclarar un conjunto de hechos aun mal comprendidos, con mayor motivo deben hacerlo las ciencias políticas y sociales, donde existen todavía menos hechos definitivamente adquiridos, donde los medios de observación y experimentación se hallan menos desarrollados y son más difíciles de aplicar, donde intereses y pasiones son puestas en juego por fuerzas

³³ Entrevista a Javier Solís, Durazno, 1993.

antagónicas que tiran en direcciones diversas, donde, en suma, las condiciones de estudio y acción independientes son las que menos abundan. La situación de las clases obreras se está deteriorando rápidamente y lo más preocupante es que carecen de las herramientas del pensamiento crítico para reflexionar sobre su estado. Han sido alienados y esta es el arma más perversa y que mayores resultados le ha dado a los falsos dueños del poder. No caeremos en dogmatismos ni en discursos cerrados que el trabajador no entienda. En las ciencias sociales han enmarañado las conciencias con un sinfín de lo que se ha dado en llamar sistemas y remedios sociales. De todas formas insistimos en la ausencia de un sistema único, sea en el socialismo estatal, sea en el socialismo anárquico. Nada más natural que esta ausencia de exclusivismo, la cual es una prueba de que se procede por la vía verdadera de la libertad, que no conoce soluciones únicas y definitivas. El socialismo anárquico se guarda bien de minar sus fuerzas vivientes buscando una fusión semejante. Ha producido toda una serie de concepciones a cual más notables, como las de Proudhon y Bakunin, Reclus y Kropotkin, Malatesta y Ricardo Mella, Voltaire de Cleyre y Gustavo Landauer, Max Stirner y Tolstoi y tantos más. De ellos debemos aprender y sobre todo, luego, construir nuestro propio camino. Compañeros de París los ojos de los comuneros están sobre nosotros. ¡ Viva la anarquía! ”.³⁴

El centro cultural tuvo un importante desarrollo en los años sesenta al calor de las luchas sindicales y de las protestas por los excesos cometidos por las potencias en sus colonias. Cambió tres veces de nombre hasta perdurar el de Eliseo Reclus con el que activó junto a grupos revolucionarios de extracción comunera durante las manifestaciones contra la política francesa en Argelia.

Si bien los sucesos del mayo francés son conocidos, la participación de este grupo libertario en ellos es digna de señalar y será motivo de futuros trabajos. •

³⁴ Entrevista a Javier Solís, Durazno, 1993.

Castellanos y querandíes en La Matanza

Lic. Pablo Reid

Introducción.

Una rápida lectura sobre la llamada “Conquista del Desierto” como proceso que se inicia con la llegada de los castellanos de Juan de Garay en 1580 a las orillas bonaerenses del Río de La Plata y concluye con la rendición del cacique Sayhueque el 1 de enero 1885 al general Lorenzo Vintter en Junín de los Andes en las tierras del Neuquén, remite a la larga, pero firme expansión de la “Frontera Interior Sur”, eufemismo para distinguir el límite que durante varios siglos separó en el sur de la actual Argentina a la cultura blanca-occidental de la cultura originaria-primigenia.

En el caso de la actual provincia de Buenos Aires, es fácil para las mayorías populares imaginar ese límite más allá del Río Salado, pero casi imposible suponer que un partido tan cercano a la ciudad de Buenos Aires como La Matanza fue por algún tiempo campo de batalla y convivencia en esa despiadada lucha entre dos culturas por la tierra y el ganado.

En esta ponencia se tratará de resumir y colocar en situación la relación que las culturas primigenias y occidental establecieron en el territorio, luego pago, después partido, de La Matanza en el siglo XVI, sobre todo a partir del estudio del “Repartimiento de los Indios de esta Ciudad Hecha por el General Don Juan de Garay en 28 de marzo de 1582” y de algunas fuentes producidas por los castellanos que les conocieron.

Para ello existe un abundante respaldo documental en diversos soportes, compuesto por un nada despreciable patrimonio cultural, tanto tangible como intangible y escrito, además de una —si no rica por lo

menos respetable— reserva bibliográfica que permite la reconstrucción de esa historia.

Los primigenios en particular tuvieron varios momentos y roles. Primero los legendarios querandíes que encontró Pedro de Mendoza en 1535, luego los indígenas llegados de todo el mundo hispanoamericano que trabajaron en La Matanza ganadera- agraria como “indios mansos”, pero a la par, los “indios bravos” que a lo largo del siglo XVIII hicieron sentir su presencia en el pago matancero. Luego debe agregarse su relacionamiento en La Matanza de los siglos XX y XXI.

Este trabajo es síntesis de una obra en preparación que pretende abordar los temas vistos arriba y ampliarlos hasta el mismo siglo XXI en la relación blancos-originarios.

Los querandíes.

Los querandíes eran cazadores-recolectores-pescadores, se los relaciona con la “cerámica platense” y pertenecen a un grupo culturalmente distinto, pero morfológicamente emparentado con los pampa-patagónidos de la Patagonia, la región pampeana, rioplatense y el Chaco paranaense-paraguayense, que eleva la importancia de la caza y recolección a la par de la pesca al ser un habitante que se acerca estacionalmente a las zonas principales fluviales del Paraná y La Plata, relacionándose entonces con los Pampas y no con los habitantes costeros permanentes, aunque todos nómades, guaraníes, chaná-timbúes y mbegua. Pero las costumbres fluviales-pesqueras estacionales tampoco los hacía totalmente pampeanenses.

En consecuencia: Los antropólogos definen como Querandí a “un sistema antroponatural configurado sobre la base de una utilización del hábitat extendido entre las costas del Paraná inferior, el Río de la Plata y el pie de las Sierras Centrales, con diferencias biomáticas resultantes de variables, tales como agua, topografía, mediterraneidad, biomasa, interesando el litoral fluvial platense y sus afluentes que fue estable hasta la conquista que, produjo su quiebre con la irrupción del hombre

blanco en el siglo XVI³⁵.

Este hábitat se extiende desde el Cabo Blanco hasta el Río de Las Conchas (hoy Reconquista), esto es cinco leguas sobre la costa platense y otras sesenta leguas castellanas tierra adentro hacia la Cordillera, según Ruiz Díaz de Guzmán³⁶.

Al producirse la irrupción castellana en el litoral platense y sus afluentes el quiebre fue inmediato (en 50 años).

Finalmente puede decirse que la arqueología del Río Matanza, está relacionada con la cultura Querandí de tipo cerámico pampeano o ceramolítico, que no remontaría más allá de los 700 años antes del presente. Aunque, por cierto, ningún científico fija para el mismo una datación relativa o absoluta máxima de ocupación³⁷.

Una de sus parcialidades se asentó en el río homónimo bajo el mando del cacique Telomiac Condí, vencido en 1583 por el lugarteniente de Juan de Garay, sargento mayor Juan Ruiz de Ocaña.

Castellanos y querandíes en La Matanza.

Si se resumen los escritos de Ulrico Schmidel, Gonzalo Fernández de Oviedo, Diego García, Luís Ramírez, Martín del Barco Centenera y el

³⁵ Austral Antonio, *“La Prehistoria Reciente del Area Metropolitana y del Norte de la Provincia de Buenos Aires”*, en: *VI Congreso Internacional de Historia Americana de Buenos Aires*. Tomo 3, Buenos Aires, 1982, p.p 359.

³⁶Canals Frau Salvador, (1940) *Los Indios del Distrito de Buenos Aires Según Repartimiento de 1582*, Museo Etnográfico Nacional, Buenos Aires, p.p 36.

³⁷ Conlazo Daniel, *“Resultados de una Retrospección en el Curso Inferior del Río Matanzas”*, en *ADEHAN N° 1*, Ed. Asociación Estudios Históricos Arqueológicos Región Pampeana, Buenos Aires, 1982. p.p 22 y 23. Para la datación de estos sitios Daniel Conlazo cita a E. M. Cigliano, autor de *“Arqueología del N. E. de la Provincia de Buenos Aires”*, en *Anales de la Comisión de Investigación Científica de la Provincia de Buenos Aires*, 4, La Plata, 1963. También Antonio Austral en *“La Prehistoria Reciente del Area Metropolitana y del Norte de la Provincia de Buenos Aires”* en *VI Congreso de Historia Americana*, Tomo 3, Octubre de 1982, realiza consideraciones similares. (N de A).

Repartimiento de Indios de Juan de Garay de 1582³⁸, se podrá acordar que el espacio geográfico cuyo eje es el Partido de La Matanza estuvo ocupado por parcialidades querandíes, carayhet o mbeguaes, a los que los españoles llamaron genéricamente indios pampa magdalenistas o matanceros³⁹.

Descubiertos por los hombres de don Pedro de Mendoza en 1536, aunque primero pudieron encontrarse con la expedición de Juan Sebastián Caboto (no hay muchos documentos que lo mencionen), mas de forma pacífica, en 1527, ya que la violencia por “donde esta el oro” recién se produciría en torno al fuerte Sancti Spíritu a orillas del Río Paraná santafesino y con otras parcialidades primigenias.

El adelantado Don Pedro de Mendoza llegó al Río de la Plata en enero de 1536 al frente de una expedición de 16 carabelas, 1600 hombres y 8 mujeres, quien el 3 de febrero fundaba por primera vez la ciudad de Buenos Aires; en realidad una modesta empalizada en cuyo interior se levantaban algunas precarias cabañas de adobe y paja.

¿ Y quienes o que eran esos querandíes ?. El famoso cronista Fernando de Oviedo escribía:

“...gente robusta y de color morena... asi como gigantes... patagones... no dizo que los guyrandies sean tan grandes... Mas dice que son mayores que los alemanes...”⁴⁰

³⁸ Austral Antonio, *Ob.Cit.*, p.p 357.

Conlazo Daniel, (1990), *Los Indios de Buenos Aires, (siglos XVI-XVII)*, Ed Búsqueda Yuchan, Buenos Aires, p.p 73.

³⁹ Ottonello María y Lorandi Ana, (1987) *Introducción a la Arqueología y Etnología, 10000 años de Historia Argentina*, Ed EUDEBA, Buenos Aires, p.p 126.

⁴⁰ Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias*, Tomo III, p.p 273.

Luis Ramírez, hombre que acompañara en su momento a Juan Caboto por su parte había escrito:

“Estos querandíes son tan ligeros que alcanzan un benado por pies...mantienense de la caza que matan y en matandola cualquiera que sea la beben la sangre porque su principal mantenimiento es a causa de ser tierra muy falta de agua...”⁴¹

Respecto a su organización explicaban:

“... estos susodichos... no tienen un paradero propio..., Vagan por la tierra...”⁴²

Por ello en cuanto a su vivienda describían:

“... una media ramada cubierta con algunas ramas y yerbas o algún cuero...”⁴³

Pero lo que más llamaba la atención era sus vestimentas o desnudes si se evalúa en términos europeos del siglo XVI.

“...su vestido es una pampanilla que usan por la Decencia y un pellón que les sirve de capa Larga...”⁴⁴.

⁴¹ Carta de Luis Fernández, Puerto de San Salvador, 10 de julio de 1528. Citado por:

Conlazo Daniel, *Ob Cit*, p.p 77.

⁴² Schmidel Ulrico, *Derrotero y Viaje a España y las Indias*, Ed Universidad del Litoral, Santa Fe, 1938, p.p 47 y 48. (traducción y comentario de Edmundo Warniche).

⁴³ Ovalle, *Historia Real*, p.p 174.

⁴⁴ Ovalle, *Ob. Cit*, p.p 173.

Este servía tanto a hombres como mujeres por igual. Aunque sin duda para todo castellano, buen cristiano, nada importaba más que hallar su infidelidad religiosa, fuente de todas sus formas de vida y creencias. Para develar esta preocupación, sin embargo, habrá que esperar hasta el siglo XVII cuando el padre Techo mencione a sus chamanes, las prácticas funerarias o sus dos espíritus-dioses-seres superiores, Gualichu (maligno) y Seychu (benigno)⁴⁵.

Al principio fueron amistosos. Escribió Ulrico Schmidel:

*“...hemos encontrado en esta tierra un lugar de indios
los cuales se han llamado quarandis, ...ellos...nos han
traído pescado y carne para comer”*.⁴⁶

Pero pronto vino la violencia y la guerra, al parecer en la abusiva prepotencia castellana en busca de “pan llevar”, “tierras”, “indios reducidos” y “oro”.

*“...hicimos pescar con las redes de ellos para que
sacaran peces a fin de mantener la (nuestra) gente...”*.⁴⁷

Por cierto. ¿Se tiene aquí una prueba de la explotación creciente de los indios por los españoles que al fin llevó a la guerra? Así lo habría declarado inconcientemente el buen cronista alemán a la posteridad.

Don Pedro exigió cada vez más provisiones que interpretaba como tributo y los querandíes como abuso. La tensión estuvo a un paso y la guerra inmediatamente después.

⁴⁵ Sin embargo los antropólogos del siglo XX como A. Serrano, F. Outes, R. Lehman-Nitsche y otros sospechan por las aseveraciones de este sacerdote y otros como el, hechas en el siglo XVII, casi cien años después de los acontecimientos expuestos en este capítulo, en realidad corresponden a “pampas” con los cuales asociaban o confundían a los querandíes. N de A.

⁴⁶ Schmidel Ulrico, *Ob. Cit.*, p.p 45.

⁴⁷ Schmidel Ulrico, *Ob. Cit.*, p.p 46 a 48.

El adelantado mandó a su hermano Diego con 300 hombres a castigar a los “salvajes” por su negativa a la “ayuda” indefinida. El combate se produce a orillas de un río donde después de recio combate los castellanos pudieron rechazar a los casi 1.000 indios según sus cálculos. Las bajas fueron 30, pero entre ellos el propio Diego Mendoza y otros cuatro oficiales, incluido un tal Pedro Luján. Este combate esta fechado el 15 de junio de 1536. Era el segundo de una guerra intermitente que se prolongaría por tres siglos y medio⁴⁸. Por cierto el sangriento episodio bautizó al río: “Matanza”, “Matanzas”, “La Matanza”.

La guerra continuó dramáticamente con el prolongado sitio de la ciudadela de Buenos Aires por una numerosa coalición de querandíes, timbúes, charruas y tupiguaraníes. Iniciadas las acciones en 1536, los hispanos lograron rechazarlos, pero no derrotarlos. Finalmente en 1537 Mendoza, enfermo, inició el regreso a España.

Entre tanto es deducible y apropiado decir que el territorio de La Matanza fue, sino campo de batalla, por lo menos de maniobras militares en todo este drama.

En 1540 finalmente, junto con sus aliados charrúas y guaraníes, obligaron a los hombres de Pedro de Mendoza (para entonces ya sepultado en el mar) al mando de Juan de Salazar y Juan de Irala a despoblar la primera Buenos Aires y trasladarse a la recién fundada Asunción del Paraguay.

La guerra constante era posible porque en su organización militar disponían de toda la población masculina adulta y combatían arrojándose en masa impidiéndole a los españoles que usaran su artillería y arcabuces de forma rítmica y obligándolos así a la lucha directa en la cual obtenían ventaja debido a sus cualidades físicas mejores que las de los castellanos. Por otra parte al ser cazadores-pescadores-recolectores, vivían al diario y no debían distraer recursos

⁴⁸ Zanón Angel Juan, (1953) *Orígenes Históricos del Partido de Las Matanza, (1536-1825)*, S/E, S/C, p.p 20.

humanos para mantener las sementeras, como sus pares del noroeste andino, a la vez que en tiempo de guerra.

*“... en la sobredicha localidad los querandíes habían hecho huir a sus mugeres e hijos antes de que los atacáramos...”*⁴⁹

Sus armas eran arco y flecha, lanza y boleadoras, arma esta última que usada con destreza causaba estragos entre los peninsulares.

En efecto, según el alemán Schmidel los querandíes sumarían unos 4.000 guerreros que agregados a 8.000 mujeres y niños sumaban 12.000. Pero no puede afirmarse cual era la extensión geográfica exacta que ocupaban estos 12.000, ni cuantos podían estar asentados en esos momentos en el espacio geográfico de la actual o la vieja Matanza⁵⁰. Además los españoles contaban y calculaban el número de indios según los que encontraban en cada poblado o en el camino y no es sabido cuantos fueron contados varias veces, ni que metodología censal usaron, si es que había, en esos años del siglo XVI.

Reaparecieron en las crónicas ibéricas en 1580 cuando producida la fundación definitiva de Buenos Aires por Juan de Garay. Debe decirse que la segunda fundación de Buenos Aires, el otoñal 11 de junio de 1580 por Garay, fue el resultado de la decisión de los vecinos de Asunción del paraguay donde gobernaba el adelantado Juan Ortiz de Zárate, para “acercarse” más al mar y así mejorar las comunicaciones con España y romper el virtual aislamiento del asentamiento de Asunción con el mundo cristiano. Ante la pequeña ciudad de unas pocas manzanas y quintas se extendía la inmensa “pampa verde” y la Matanza era el territorio inmediato que abría el paso a su interior. Era sabido que bandas indígenas “impredicibles” pululaban en ella y se debía establecer una relación con ellos.

⁴⁹ Schmidel Ulrico, *Ob. Cit.*, p.p 47 a 48.

⁵⁰ Conlazo Daniel, *Ob. Cit.*, Ed Busqueda Yucham, p.p 30.

En 1582, este procede a repartirlos entre sus acompañantes, junto con el territorio⁵¹.

El documento conocido como “Repartimiento de los Indios de esta Ciudad Hecha por el General Don Juan de Garay en 28 de marzo de 1582” en el párrafo número 32 decía:

*“Otrosi digo, que ponís en cabeza de Juan Ruiz
de Ocaña al cacique Cubozotoe de nación Caltis,
con todos los indios sujetos al dicho cacique”*⁵².

A Ocaña le tocaba en el reparto de tierras la amplia región que tenía como eje al Río Matanza y es de suponer que estos Caltis eran Querandíes, aunque dicha nación y cacique no aparecen más en ninguna fuente.

Esto no ocurrió sin violencia. Inicialmente una escaramuza a orillas del Riachuelo (nombre del último tramo del Río Matanza antes de su desembocadura en el Río de La Plata) que Garay exploraba a fin de

⁵¹ El texto completo puede leerse en varias fuentes. Garay repartió entre sus hombres caciques a los que correspondían sus poblaciones, sin mencionar territorios específicos de ocupación de estos. Los querandíes eran 17 pueblos y se menciona los encomenderos de ellos. Ver: Canals Frau Salvador, (1940) *Los Indios del Distrito de Buenos Aires Según Repartimiento de 1582*, Museo Etnográfico Nacional, Buenos Aires, p.p 17 y 33.

⁵² Repartimiento de los Indios de Esta Ciudad Hecha por el General Don Juan de Garay en 28 de marzo de 1582. Ver: Canals Frau Salvador, *Ob. Cit*, p.p 30. Sin embargo otra versión del mismo menciona al cacique Cacamel como jefe o cacique de los querandíes coltis. Ver: Trelles M. R, (1867) *Memorias Sobre el Origen de los Indios Querandíes*, Ed Registro Estadístico de Buenos Aires, Buenos Aires, p.p 92 a 95.

Aquí se sigue citando la versión de Canals Frau. Ver:

Canals Frau Salvador, *Ob. Cit*, p.p 30.

No obstante no se ha tenido aun contacto con el documento original de esta fuente. N. de A.

demarcar las futuras encomiendas. Luego los querandíes habrían atacado Buenos Aires, pero fueron derrotados con cuantiosas pérdidas.

Con resignación los mismos españoles decían a Garay⁵³:

“... señor general, si la matanza es tan grande

(¿) quien dará para nuestro servicio (?)...”

A lo cual el fundador de la segunda Buenos Aires respondía:

“Ea déjame que es esta la primera batalla y

si los humillamos tendremos quien con

rendimiento acuda a nuestro servicio”

La zona del Río Matanza, en efecto, como se ha dicho, quedó asignada a Don Juan Ruiz de Ocaña⁵⁴ quien enfrentó y derrotó a los querandíes matanceros del cacique Telomiac Condí aparentemente a orillas del Río Matanza en las cercanías del sitio “Ezeiza”⁵⁵ en 1583.

Sin embargo a pesar de tan dura derrota los querandíes del cacique Guen lograron sorprender a Don Juan en las cercanías de la laguna de San Pedro, camino a Santa Fe, vencerlo y matarlo en el año 1585.

Tras la muerte de Garay a manos de estos indios (aunque no necesariamente la misma parcialidad que había sido vencida por Ocaña), la situación se definió en marzo de 1587 con su total derrota en los alrededores de la ciudad en el marco de una expedición dirigida por el gobernador Don Rodrigo Ortiz de Zárate, quien primero en represalia por lo sucedido hizo capturar a cuanto cacique querandí o de otras

⁵³ Conlazo Daniel, *Ob. Cit.* Ed Búsqueda Yuchan, p.p 74.

⁵⁴ A Juan Ruiz de Ocaña le toco “la nación caltis con todos los indios sujetos a ella” del cacique Cubozotoe. Ver:

Canals Frau Salvador, *Ob. Cit.* p.p 11 y 17

⁵⁵ Conlazo Daniel, “Sitio de Contacto Hispano Indígena de los Alrededores de Buenos Aires”, en *Revista Historia Bonaerense del Instituto Histórico del Partido de Morón Año II N° 6*, Buenos Aires, Junio de 1995, p.p 15.

parcialidades se encontró y ejecutarlos. Luego cuando estos atacaron a Buenos Aires en unión con mbaguaes y quiloazas, los derrotó en forma categórica, desapareciendo desde entonces de las crónicas españolas.

En síntesis, la reducción y sometimiento había fracasado, los indios querandíes migraron, como era su costumbre ancestral, a lejanas distancias, como el sur de Córdoba y el centro de la actual provincia de Buenos Aires o murieron como resultado de la guerra, la viruela o la fatiga.

Recién en un censo del año 1672 se hizo nuevamente mención de ellos, pero no más y sin indicar tareas o lugares asignados y en 1673 el padre jesuita Techo hacía referencia a una lengua “quirandina” por referencia de otro hermano de fe, el padre Barzana, que la conocía de escucharla de indios de la zona oriental de la hoy provincia de Buenos Aires⁵⁶.

Esta sería la historia final de los querandíes matanceros remitida exclusivamente a las fuentes documentales españolas. Pero existe una historia anterior testimoniada de la cual solo quedan los registros artefactuales de los yacimientos arqueológicos que permiten, mediante la comparación con culturas de patrimonio material similar, establecer cuál fue su historia.

La retrospección arqueológica de la ribera del Río Matanza por W. Reid, F. P. Moreno y E. S. Zeballos en 1876, y posteriormente con la rigurosidad científica del siglo XX por C. Rusconi, F. Villegas Basavilbaso, M. Pastore, D. Conlazo, M. Kusch, etc, permite decir que los habitantes primigenios del espacio matancero eran cazadores, pescadores, organizados en bandas nómades, confirmando así los escritos de los acompañantes de Caboto, Mendoza y Garay.

⁵⁶ Se atribuía así a la lengua querandí ser la misma de los pampas. Tomado de la obra de Canals Frau Salvador Ver: Conlazo Daniel, *Ob. Cit*, Ed Busquerda Yucham, p.p 88

Sobre la primera cuestión, es decir la economía Ulrico Schimdel decía:

“...ellos tiran esta bola alrededor de las patas de un caballo...benado... en la localidad no hallamos nada fuera de corambe sobada de nutrias... y mucho pescado y harina de pescado...”⁵⁷

A modo de conclusión.

La Matanza, hoy en 2011, tiene casi 2.000.000 de habitantes, más de la tres cuartas partes de su territorio esta urbanizado. El paisaje industrial comercial ha desplazado casi completamente al paisaje ganadero-agrario en escasos 60 años, cuando así lo había sido durante los 350 años precedentes, sin contar los siglos anteriores de población primigenia, de caza, recolección, pesca, nomadismo y ha modificado sustancialmente su biosfera original.

La población dependiente de la industria y el comercio local, pero también de buena parte del de sus iguales de las localidades vecinas y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, estable en su mayoría, residente de paso como viajera o simple transeúnte, circula por el territorio desconociendo toda información o noción de lo relatado precedentemente, cuya credibilidad se hace además difícil de asumir. El origen de estos “nuevos” pobladores debe buscarse en la diversidad de la inmigración europea desde el mismo siglo XVI, de los países limítrofes o de las provincias vecinas, originarios o criollos, y hasta asiáticos y africanos. Sin embargo sería dificultoso por no decir imposible hallar un vecino matancero que no fuera descendiente directo o mestizado de aquellos querandíes primigenios, por lo cual el lazo sanguíneo con aquel pasado esta roto y por lo tanto el vínculo histórico-memorial también, debiendo entonces reconstruirse desde la nada con el trabajo de historiadores, arqueólogos, docentes y agentes culturales diversos.

⁵⁷ Schimdel Ulrico, *Ob. Cit.*, p.p 46 a 48.

Tampoco es fácil para las mayorías populares imaginar un momento en que La Matanza fue por algún tiempo campo de batalla y convivencia en esa despiadada lucha entre dos culturas por la tierra y el ganado vacuno.

Entonces ¿para que rememorar este pasado patrimonial histórico? Se supone que la forma de crear conciencia de pertenencia a la localidad por parte de sus habitantes no solo pasa por las contribuciones al bienestar de sus vidas, sino al conocimiento del pasado que les da coherencia lógica a sus existencias y pertenencia a un lugar en el mundo.

En esto la historia juega un papel primordial, no como información congelada en la frialdad de un monumento, la dureza de una placa de bronce, las páginas solemnes de los textos o en patrióticos discursos de circunstancia, sino como una presencia viviente que golpea al ciudadano de hoy permanentemente a través de la visión de los lugares y el contacto físico con las huellas del pasado que dan la noción de conexión y profundidad en el tiempo. Se trata de adquirir conciencia, independencia y soberanía y en ello el saber que la historia de los habitantes de estos pagos es anterior a la llegada de los castellanos es una herramienta vital.

Los querandíes poblaron el lugar, hicieron uso de sus recursos, lucharon por la conservación de su cultura, su independencia y su dignidad como hombres libres, por que tenían clara conciencia de su lugar en el mundo, su ser, y su relación con el medio que les daba la vida y su ser.

Por todo ello los habitantes de la Matanza de hoy, a igual que los de ese lejano y desconectado ayer, deben ser capaces de luchar por su cultura, su independencia y su dignidad. Tener conciencia de su lugar en el mundo y su relación con el medio que les da vida. Ahí estará el enlace entre los matanceros argentinos de hoy y sus primigenios habitantes, pero también estará la conciencia necesaria para defender la identidad de la Patria chica del municipio que es la base para la misma defensa de la independencia y soberanía de la argentinidad y también de una

integración mayor que es la Patria Grande Americana. •

Bibliografía.

Austral Antonio, “La Prehistoria Reciente del Area Metropolitana y del Norte de la Provincia de Buenos Aires”, en: *VI Congreso Internacional de Historia Americana de Buenos Aires*, Tomo 3, Buenos Aires, 1982.

Canals Frau Salvador, (1940) *Los Indios del Distrito de Buenos Aires Según Repartimiento de 1582*, Museo Etnográfico Nacional, Buenos Aires.

Conlazo Daniel, “*Resultados de una Retrospección en el Curso Inferior del Río Matanzas*”, en *ADEHAN N° 1*, Ed. Asociación Estudios Históricos Arqueológicos Región Pampeana, Buenos Aires, 1982.

Conlazo Daniel, “*Sitio de Contacto Hispano Indígena de los Alrededores de Buenos Aires*”, en *Revista Historia Bonaerense del Instituto Histórico del Partido de Morrón Año II N° 6*, Buenos Aires, Junio de 1995.

Conlazo Daniel, (1990) *Los Indios de Buenos Aires (siglos XVI-XVII)*, Ed. Búsqueda Yuchan, Buenos Aires.

Fiadone Alejandro, (2007) *Simbología Mapuche en Territorio Tehuelche*, Ed Maizal, Buenos Aires.

Otonello Maria y Lorandi Ana, (1987) *Introducción a la Arqueología y Etnología, 10.000 Años de Historia Argentina*, Ed. EUDEBA, Buenos Aires.

Pastore Marta, “*Yacimientos Arqueológicos de la Cuenca – Río Salado y del Río Matanzas*”, en *Actas*, IV Congreso de la Cuenca del Plata, R. O. del Uruguay, 1974.

Reid W. F. Moreno Francisco P, Zeballos Estanislao, “*Una Excursión Orillando el Río Matanza*”, en *Sociedad Científica Argentina, Volumen 1*, Buenos Aires, 1876.

Rusconi Carlos, “*Alfarería Querandí de la Capital Federal y Alrededores*” en *Sociedad Científica Argentina, Anales Tomo 129*, Buenos Aires, 1940.

Zanón Angel Juan, (1953) *Orígenes Históricos del Partido de La Matanza (1536-1825)*, S/E, S/C.

Fuentes.

Fernández de Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias*, Tomo III.

Schmidler Ulrico, *Derrotero y Viaje a España y las Indias*; Traducido y comentado por Eduardo Wernichi, Prologo de José Gollan, U. N. del Litoral, Buenos Aires, 1948.

Trelles M. R, *Memorias Sobre el Origen de los Indios Querandíes*, Registro estadístico del Estado de Buenos Aires, Ed Registro Estadístico de Buenos Aires, 1867.

Tras la huella de Rosa Luxemburgo: esbozos sobre la organización Putos Peronistas de La Matanza

Lic. Gerardo Médica
Prof. Viviana Marcel Villegas

El presente trabajo intenta dar cuenta de los orígenes de la “Agrupación Putos Peronistas de La Matanza”, grupo que emerge casi espontáneamente durante el año 2007 en los confines del Conurbano Bonaerense. Para ello el escrito propone un despliegue sobre historias de vidas⁵⁸ de Iara Ibarra y Pablo Ayala, militantes fundacionales la agrupación referida y hoy integrantes de la “*Agrupación Nacional Putos Peronistas*”. La decisión de explorar en los itinerarios de vida y las narraciones orales de las personas referidas, nos lleva a intentar aprehender desde el sesgo de la fragmentación y la focalización prismática, la experiencia de “*ser putito peronista*” en una espesura individual, colectiva y política donde se entrelazan clase social, género y un miramiento disciplinario de la homosexualidad bajo la forma de “*dispositivo de la sexualidad*” a la manera de Foucault⁵⁹, donde “*ser putito peronista*” implicaría portar la estigmatización de la pobreza y las desviaciones a los mandatos normativos de los heterosexuales.

Según Wayne Booth: “*Todos vivimos una gran porción de nuestras vidas entregados a historias sobre nuestras vidas y sobre otras posibles*”⁶⁰. En esta directriz, las narraciones de los “*Putos Peronistas*” predisponen un acceso a “*historias*” en el sentido de Portelli⁶¹ y “*a otras*

⁵⁸ GATTAZ, André (1999) “La búsqueda de la identidad en las historias de vida”. En: *Secuencias*; n° 43, Enero-Abril de 1999; p. 67.

⁵⁹ FOUCAULT, Michel. (1990) *La voluntad del saber*. México: Siglo XXI, p.96.

⁶⁰ BOOTH, Wayne (2005) *Las compañías que elegimos. Ética de la ficción*. México: FCE, p.42.

⁶¹ Portelli propone que “*las historias (...) son relatos, la gente que los cuenta, las palabras de las que están hechos, el nudo de la memoria y la imaginación*”

historias posibles”, en este caso, a las de la diversidad sexual de los sectores populares del Gran Buenos Aires.

Este “*ser puto peronista*” debe ser considerado como un transitar individual y colectivo, en donde las identidades y subjetividades se entrelazan conformando un lugar existencial en el que opera un “*nosotros*”. Esta alteridad signada en “*puto peronista*” lejos de ser estanca y hermética, se construye en oposición a los “*otros*” porque al dar ellos lugar a “*esos otros*”, intentan definirse a sí mismos⁶². La determinación de los “*otros*” en la “*putez peronista*” se da desde lo relacional, visiones de mundo y contactos en fronteras con la otredad. Los “*otros*” quedarían determinados por la clase social media-alta, que desprecian a las clases bajas (incluidos sujetos de la diversidad sexual y heterosexuales). En este situar a los “*otros*”, las organizaciones de la diversidad sexual con espíritu de gueto y las organizaciones no gubernamentales (O.N.G) centradas en reivindicaciones individuales son sentidas como “*no somos nosotros*”. La otredad dentro de la diversidad se vislumbra, en palabras de los “*Putos Peronistas*”, bajo la apotema “*El puto es peronista, el gay es gorila*”. En la raíz del silogismo se visibiliza una tensión, una confrontación social y cultural (económica también) entre la “*putez*”⁶³ cotidiana de los barrios y el mundo gay de los sectores acomodados del país.

Dos narraciones a la vera de la Ruta 3.

“*La Iara*” Ibarra, con sus escasos 25 años, lleva detrás una historia

que convierte hechos materiales en significados culturales. En otras palabras, las historias comunican lo que significa la historia para los seres humanos.” Alessandro Portelli. “Una historia (y celebración) del Círculo Gianni Bosio”; en Gerardo Necochea y Pablo Pozzi (Comp.). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2008, p.13.

⁶² Hall, Stuart. (2003) *Introducción: ¿Quién necesita una identidad?*”; en Stuart Hall y Paul Du Gay (Comp.). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, p.18.

⁶³ Usamos el término “*putez*” denotando diversidad sexual. El mismo es utilizado por los entrevistados para dar esa noción.

de pobreza, marginación y de lucha cotidiana. Se define “*del 35*”⁶⁴, del Km. 35 (barrio de González Catán), “*porque viví toda mi vida ahí*”. Desde su presentación y sin forzarla en la entrevista, su narración se sumerge en el “*sentirse mujer*” con génesis en la niñez, “*en el querer ser*” y en el contexto social donde transcurre su vida. Sus orígenes familiares remiten a migrantes internos, vivenciando una niñez donde la pobreza y rechazo social fue sentida a flor de piel. Con su amiga y actual cuñada, pedían monedas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en las estaciones de ferrocarriles. Allí conoce la perversidad de una sociedad indiferente ante el desamparo de los más indefensos. Sus anécdotas se circunscriben a viajes en trenes, estrategias para lograr una “*moneda*”, la apertura de puertas de autos, el mirar pasar a la gente y las peleas con otros chicos de la calle. Un peregrinaje de niñez con marcas profundas como las que reconstruye en algún baño de estación con adultos que no es necesario desarrollar en el escrito. Desde el presente piensa: “*y de repente vos te pones a pensar en los chicos que andan en la calle, hoy por hoy, ¡Ay pobres! porque uno las pasó. Vos sabes... y la mente humana es tan mierda, tan miserable.*”

Esta necesidad de “*saberse y sentirse mujer*” – un proceso de cambiar incipiente en la niñez – se potencia en los comienzos de la adolescencia abriendo un largo y dificultoso itinerario de travestismo “*de querer constituirse en otro ser*”⁶⁵. Desde el descubrimiento de la “*putez*” centrada en “*un secreto fundante*” de identidad⁶⁶, Iara se embarca en nuevos modos de feminización –maquillarse, dejarse el

⁶⁴ De aquí en adelante cursiva indica: Iara Ibarra, 25 años (Miembro fundadora de la Agrupación Putos Peronistas de La Matanza). Entrevista realizada el 8 de marzo de 2011 en la ciudad de Oro Verde, Partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires. Entrevistadores: Gerardo Médica, Néstor Ré y Viviana Villegas.

⁶⁵ ESPINOZA CARRAMIAÑANA, Claudia. (1999) *Forjarse mariposa... o La construcción de lo travesti. Última Década*, Mayo, Núm. 10, Viña del Mar Chile, p.2.

⁶⁶ “*La homosexualidad constituye un secreto fundante de la identidad y las relaciones de los individuos homosexuales*”. Marito Pecheny. “*Identidades discretas*”; (2005) en Leonor Arfuch (Comp.). *Identidades, Sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo Libros, p.131.

cabello largo, ocultar sus genitales masculinos, etc.-.

En el relato sobre su adolescencia nos trasmite que *“se sentía diferente y que iba a ser diferente”*, una proyección prospectiva, una construcción de futuro con una entonación llena de nostalgia que pone en la base de la narración tensiones por el cambio. En este punto, aparece la escuela como institución disciplinaria que pone una mirada despectiva sobre ella y sobre *“sus comportamientos raros”*. Cursando séptimo grado, profesores y personal de gabinete de la escuela a la que asistía, mantienen diálogos con ella cuestionando sus comportamientos *“femeninos”*:

“(…) de repente los de gabinete me decían, los profesores que estaban ahí: ‘nosotros te decimos que les toques un pecho a una de tus compañeras, que les toques un pecho o que le des un beso y que los otros varones te vean y no te molesten más (...)’- Te decían-, ¿Viste? Y una se pone a pensar ¿Cómo les voy a tocar la ‘lola’ o una teta a mis intimas, a mis amigas que yo juego al elástico?¿ Está todo bien, todo divino, pero nooo!. Pero bueno y así. Te hacen ese seguimiento los profesores, te perseguían. Yo me sentía perseguida, tipo en dictadura (...) Y a la otra semana te volvían a llamar (...).”

La centralidad de sus anécdotas muestra la interpelación de los adultos desde la normalidad heterosexual de la escuela y los *“chistes”* de sus compañeros varones. Es también una escena que refleja la falta de estrategias de intervención de la escuela institución hacia la diversidad sexual con reminiscencias *“higienistas”*. Esos recuerdos son traídos al presente como un tiempo de tensión entre su posibilidad de búsqueda y los estigmas sociales. Destaca que repitió dos veces ese grado por no concurrir ante el peso de los cuestionamientos y lo dificultoso que era para ella cursar educación física *“porque estaban todos los varones”*. En oposición a este intento de disciplinamiento por parte de la escuela, se encuentra su afirmación de la *“putez”* y la *“búsqueda de querer ser otro”*. Pero este sentimiento de *“querer ser otro”* y *“el querer sentirse mujer”* no debe llevarnos a pensar que su transformación ve en el horizonte la constitución de una mujer con centro en la genitalidad. El

travestismo (masculino, en este caso), debe ser ponderado como un “*proceso de construcción de identidad y de autorreconocimiento*” y de intervenciones en el cuerpo “*para lograr la imagen femenina de reconocimiento.*”⁶⁷

El itinerario de Iara a la luz de la mirada normalizadora y disciplinaria, cuestiona “*la continuidad impuesta entre el sexo biológico y el género cultural y la estricta segmentación de lo masculino y lo femenino*”, un cuestionamiento de lo dictado por el dominio de lo heterosexual, donde debería coincidir “*sexo, género y deseo sexual*”⁶⁸. Es importante aclarar que Iara, en este proceso de “*querer ser otro*” no busca convertirse en mujer o establecer una copia de un “*género previo y auténtico.*”⁶⁹

Podríamos llegar a pensar que una travesti “*reproduce estereotipos sobre las mujeres y que refuerza la femineidad tradicional*” (léase postura del feminismo), pero en una mirada más compleja, determinaría que “*recurre a normas y emblemas ligados a la femineidad hegemónica*” en el cual operan resignificaciones⁷⁰.

Es significativo que por el rechazo y las presiones sufridas, Iara decida cambiarse a una escuela de adultos nocturna. Podemos percibir que este hecho de estigmatización escolar, en vez de paralizarla, fue el detonante que le permitió salir del “*closet*” y potenció su decisión de travestirse⁷¹.

Paralelamente a la escuela nocturna, Iara trabaja limpiando “*mugres*

⁶⁷ GARCÍA BECERRA, Andrés. (2009) *Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo-género. Feminismos y experiencias de transexuales y travestis*. Revista Colombiana de Antropología, Vol. 45, Bogotá, p. 120.

⁶⁸ GARCÍA BECERRA, Andrés. (2009) Op. Cit., p.123.

⁶⁹ El travestismo “*representa la misma estructura imitativa por la que se asume cualquier género*”. Judith Butler. “Imitación e insubordinación de género”. Revista de Occidente 235, Madrid, Diciembre 2000, pp. 85-109.

⁷⁰ BERKINS, Lohana (2007) *Travesti. Una identidad política*. En: <http://es.scribd.com/doc/18058766/Travestis-una-identidad-politica1>.

⁷¹ “*(...) es esta discriminación constante la que les (le) asegura su propia trasgresión, necesitando del castigo de los otros para consolidar lo que es su gran actuación- trasgresión*”. Claudia Espinoza Carramiana. Op. cit., p.5.

ajenas” – entre ellas la vivienda de una puntera del Duhaldismo de la zona-. En esta etapa, su núcleo familiar va descubriendo sus transformaciones, pero lejos de la discriminación esperada hay un entendimiento de su búsqueda y sus sentimientos. La militante actual, al referirse a la mirada familiar, afirma: “*me lo gané por como soy (...) jamás me hicieron reproches o alguna discriminación*”. Sobre su madre, un pilar importante en su vida, nos comenta: “*Se justificaba y me justificaba. Los padres nunca quieren ver. Yo creo que mi mamá no lo, no lo... asumía porque era una manera de protegerme*”, pero al ver los cambios, si bien no hablaba abiertamente con él, le hacía comentarios sobre lo poco que viven los travestis y la vida que tienen (una suerte de discurso disciplinario mediado por el afecto).

Como quiebre en el relato y en su vida, sujeto a las relaciones sociales, aparece una amiga travesti (trabajadora sexual) que cuestionaba ese “*limpiar mugres ajenas*”. “*La Iara*” recuerda que “*la marica amiga*” le decía: “*‘Vos no estás para esto marica’. Y yo limpiaba y limpiaba (risas). ‘Vos estas para la ruta. Y yo fregaba el piso, dale que dale.’ ¡La ruta te espera vas a hacer fortunas!’*”. Luego de las presiones constantes Iara acepta ir a la ruta, a la vera de la Ruta Nacional N°3⁷², lo que implicaba un camino hacia la prostitución marcando las limitaciones de inserción laboral de las travestis y el acceso a un espacio de vida. La prostitución como “*lugar social de aprendizajes, relaciones y comportamientos*”, es un espacio de intercambio con otras travestis “*desde la construcción de acciones identitarias*” y “*permite a través de la práctica y la interacción social, recrear su identidad sexual desde posiciones estratégicas y nómades*”⁷³. Además, “*se constituye en un*

⁷² En la lectura crítica, Rodolfo Serio, nos marca acertadamente: “*Cuando a Iara la convencen de que ‘está para la ruta’, se refiere a su aspecto estético. Entre las clases populares hay ordenamientos en relación a la belleza. Iara es fea en Palermo, pero linda para una travesti de Matanza (...) En definitiva, el acceso al dinero está determinado por el acceso a la belleza y viceversa, y gran parte de la discriminación entre clases es estética, son los rasgos estéticos los primeros que advierten que se está o no ante un sujeto de la misma clase.*”

⁷³ CLAVIJO FUQUENE, Diana Carolina, MONTOYA, Rocío, SUÁREZ

*vínculo para la travesti que le permite desarrollar la identidad y opción asumida a través de su sexualidad; además, le permite obtener beneficios económicos, cumplir metas, sueños y deseos a nivel personal, familiar y social.”*⁷⁴

A la vera de la Ruta 3, Iara ingresa en un mundo de socialización y de aprendizajes. Estos aprendizajes (“*manejo de códigos*” en sus palabras) fueron desde como acomodarse “*los panchos*”⁷⁵, “*en donde se hacen las tetas de siliconas las mariconas*” y “*como manejarse con los chongos*”⁷⁶. El término que le asigna a los primeros momentos de pararse en la ruta es la de ser “*pupila*” (“*ser una hija de la ruta*”) en correspondencia con “*las madres de ruta*” (travestis más viejas y experimentadas). En esta relación vincular entre “*madre de ruta*” y “*pupila*” en el relato aparece una evocación a “*la Cinthia*”, una travesti experimentada que ofició de trasmisora de experiencias a nuestra entrevistada. Al respecto “*La Iara*” afirma: “*las madres de rutas son las que me ayudaron a parirme*”. También en el fragmento de lo narrado por la militante de los “*Putos Peronistas*” y presente en un cambio de plano en lo contado, emerge la dureza de ser una trabajadora sexual: “*La ‘tres’ tiene cadáveres no porque la hayan agarrado un auto, o la policía, sino por haberse agarrado el virus HIV. Y esos son los cadáveres que quedan de la ruta. Muchas fueron madres de la ruta.*”

Iara, en el ayer fue un niño estigmatizado, hoy una trabajadora sexual sobre la Ruta Nacional N° 3 con trabajo de militancia. El transitar de su vida a ese “*querer ser*” y su cotidianidad en la búsqueda, nos potencia de prisma para intentar aportar una visión fragmentaria sobre la “*putez*” de la pobreza, fundamentalmente en las periferias del Gran Buenos Aires.

ROSAS, Sandra y YUBELY, Hanny. (2007) *Construyendo realidad: imaginarios, prostitución y travestis en el centro de Bogotá*; en *Revista Tendencia & Retos*, N° 12, Octubre, pp.255-257.

⁷⁴. CLAVIJO FUQUENE, Diana Carolina, MONTOYA, Rocío, SUÁREZ ROSAS, Sandra y YUBELY, Hanny. (2007) Op.cit., p.153.

⁷⁵ Senos artificiales de relleno.

⁷⁶ Hombres o clientes.

Ese proceso de construcción de “*querer ser*” se liga a una búsqueda en relación a mejorar sus condiciones de existencia (fundamentalmente torcer el destino de estar parada en la ruta), hecho que nos remite a un itinerario: el “*ser puto peronista*” como expresión de lucha, de reivindicaciones y de alteridad. El devenir en “*Puto Peronista de La Matanza*” está condicionado por varios elementos y resignificaciones de contenidos que se observan en Iara, en el contexto de existencia familiar, barrial, de las relaciones sociales de personas del campo de la diversidad y del peronismo militante no alineado al “*pejotismo*” de González Catán.

Al comentarnos sobre el origen y su evolución hacía su peronismo, Iara se desliza en:

“Mamá siempre estuvo en la copa de leche, yo siempre iba, que había antes. Tenía a mi amigo Marcos que ya falleció, que era ´gay´, que siempre estuvo en la política, siempre, siempre. Era una marica querida en el barrio, porque se te moría fulano te hacía los papeleos, te traía el cajón todo. Divina la maricona (...). A mí me aburren los discursos, a mí me gusta que hagan. Viste así como Perón que ayudaban a los pobres, ayudaban. Mis abuelos que son del Chaco me decían, que son de provincia... Me decían: ´- acá no sabes cómo se ponía cuando llegaba Evita en el tren a repartir cosas del tren, traían lleno de cosas y la gente se ponía y era la felicidad´ [acota se me pone la piel de gallina] - (...) Mi abuela antes de morir (...) cuando yo le contaba mi evolución (hacia el peronismo) le pregunte: ¿Allá llegó? Sí, llegó a todos lados. Me gustó de Evita eso de ir en contra del sistema...”

Estos recuerdos se basan en la vivencia del peronismo ligada a su niñez con presencia del Duhaldismo. Al hablar de la copa de leche referencia al “*Plan Vida*”⁷⁷ y al circuito de manzaneras de la década de los 90. Este “*estuve en la copa de leche*” evidencia una situación familiar y condiciones de vida en relación a la pérdida de soberanía alimentaria y una compensación de esa necesidad primaria en manos de

⁷⁷ Plan que consistía en la entrega de leche a familias a través de una vecina de referencia en lo barrial.

este plan. Respecto a la transmisión de memoria, la abuela le lega sus propias representaciones sobre la imagen de Evita junto a los pobres, las cuales adecua a su temporalidad. Estas representaciones son resignificadas desde el presente, por nuestra entrevistada, como símbolo de lucha y de idealización con valor en su vida. Según James: *“las personas confieren sentido a su vida a través de las historias que tiene a su alcance e intentan ajustarla a ellas”*⁷⁸.

Con estos puntales sobre el peronismo, Iara ingresa a un descubrimiento más complejo en los últimos años, en relación a tomar contacto con Pablo Ayala, militante de la izquierda peronista:

“Aprendí mucho, cuando lo conocí a Pablo, ¿viste cuando tenes esa buena química (...)? y dije: ‘que loco el chongo este’... ¿Sabes por qué, sabes lo que me llamó de Pablo? De él me dijeron mucho, gente de lo malo y de lo bueno...Los que me hablaron mal me dijeron: ‘Pablo es una puta peronista’ ¿Por qué Puta Peronista? Porque siempre está con esto, con lo otro (...) [léase política]. Y yo dije: ‘el chongo no debe estar muy mal, su discurso digo (...). El chongo no debe ser tan malo porque si de repente fuera una puta peronista se hubiese cagado de los que estaban atrás de él, se hubiese reparado rebien’. Y hoy lo ves, hoy por hoy, que sigue luchando cuando podría haber tenido su casa, un cargo (...) No perdió su humildad, tuvo cosas y las repartió (...). Lo conocí por una amiga en común y me demostró de como yo era en mi vida, que eso me hacía ser peronista. Mi forma de vida, mi lucha.”

Pablo, al igual que Iara, sufrió una historia de vida basada en la pobreza del conurbano, la sobrevivencia y la lucha militante. Lo entrevistamos en su casa de Oro Verde, en La Matanza. Una casa humilde a la vera de la Ruta 3 que nos recibe con una bandera argentina en su entrada. Al ingresar, descubrimos en sus paredes numerosos simbolismos que incluyen a Evita, Perón, a Los Redondos de Ricota, El Gauchito Gil y Pancho Sierra. En medio de sus perros y a modo de broma nos dijo: *“Iorio, el cantante de Almafuerte dijo alguna vez que si*

⁷⁸ JAMES, Daniel. (2004) *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política. Cuentos contados en los márgenes*. Buenos Aires: Manantial, p. 233.

se pide a un santo de Europa, el pedido tarda más en llegar”⁷⁹. Hijo de padres separados y de una madre militante “periférica” del Partido Comunista (PC), que lo mantenía -junto a su hermana- vendiendo billetes de lotería en el Mercado 3 de Febrero hasta que el Alfonsinismo “cerró todos los mercados”. En esta lucha de sobrevivencia que vivió su familia, conoció experiencias en potreros, que determinaron actividades organizativas barriales posteriores junto a su madre, y el resurgimiento de La Sociedad de Fomento del Barrio San Pedro, como así la vida en el Hogar Escuela de Ezeiza. Recuerda, de aquellos momentos en los que solo tenía 11 años, largas noches de charlas con sus amigos y ya “*el sueño de hablar en público, de querer cambiar las cosas*”.

En este narrar de Pablo aferrado a una cronología, nos relata experiencias comunitarias de su madre en el barrio, una adolescencia desgarrada por problemas económicos consecuencia de los ajustes y el desempleo en la gestión menemista, los sueños de su banda (La Bangladesh Band que hacía temas de “*Los Cadillacs de la época fiestera*”) y una doble repitencia de su quinto año del secundario. De aquellos momentos junto a sus compañeros, exalta: “*Nos interesaban las cuestiones sociales, por nuestras historias podríamos haber terminado en cualquier cosa, pero nos conteníamos.*”

El relato nos sitúa posteriormente en 1998: “*yo estaba muy mal, ‘escabio’ todo el día, mal de la cabeza. Estaba de gira todo el tiempo. Con 23 años no paraba en ningún lado (...). Hoy me saludan tipos que no registro pero seguro que dormí en algún momento en la casa de uno de ellos*”. Con tono pausado y cierto halo de melancolía nos dice “*me iba a la casa de mi ‘nona’ a Lanús para ponerme gente, a comer y bañarme después de tanto yirar*”. Durante esta suerte de “yirar y yirar”, con 23 años, sin trabajo, decide darse una nueva oportunidad. Le dijo a

⁷⁹ De aquí en adelante cursiva indica: Pablo Ayala, 36 años (militante de Juventud Peronista, integrante de la Agrupación Putos Peronistas de La Matanza). Entrevista realizada 11 de noviembre de 2010 en la ciudad de Oro Verde, Partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires. Entrevistadores: Gerardo Médica y Néstor Ré.

su mamá: *“que quería terminar el secundario, que me iba a poner las pilas porque era un desastre”*. Desde el peregrinar por las calles o en sus términos después de “yirar” se anota en una escuela secundaria de San Justo por la tarde. Grafica: *“me di una nueva oportunidad”* y afirma *“yo necesitaba volver el tiempo atrás”*. En quinto año con compañeros menores que él, se convierte en “el tío”. Me decían *“el tío por mi edad y yo me sentía Cámpora”* (risas). Esta nueva posibilidad de estudio impacta en Pablo en relación con el peronismo. Su profesora de historia le trasmite pasión por el movimiento peronista, descubrimiento que se ve reforzado una noche en casa de su nona con el film *“Cazadores de Utopías”*. La imagen que proyectaba la profesora y el impacto de la película lo llevan a indagar sobre el peronismo y una visión distinta que portaba. *“Antes de lo que te conté el peronismo era Menen o Duhalde o el tipo que no me quería dar un plan social porque decía que era un bocón”*. Impone en el relato que: *“A mí me enamoró del peronismo la capacidad de guerra, la magia y la protección. Si nosotros [alude a su familia y su situación] hubiésemos vivido en el peronismo de aquella época no hubiésemos pasado lo que pasamos”*.

Los sucesos de diciembre del 2001 y la caída de De La Rúa lo encontrarían en Plaza de Mayo entre piedras y corridas (un año antes ingresaría como auxiliar en una escuela pública). Más allá de hacer un detalle fáctico de los sucesos del 2001, esgrime *“Yo me sentí protagonista, nadie le da importancia al 2001 (...). Pero fue histórico, fue un 17 de octubre, un Cordobazo”*, relato que muestra un quiebre con la década de los '90 con el pueblo en las calles.

Un año después se conecta con la gente de Patria Libre que tenía un comedor en el Km 38 de la Ruta 3 y también realiza tareas solidarias ayudando en los barrios de Catán desde la militancia *“del apagón”* y con sus amigos peronistas da origen a la *“Agrupación Manuel Santillán El León (A.M.S.E.L.)”*. Militaban haciendo Rock en los barrios, *“llenando los 'bondis' con frases y la firma A.M.S.E.L”*. La militancia dentro de esta agrupación *“desde el apagón”* refiere a una militancia no rentada, caótica pero necesaria en el contexto del país. Responde a una

necesidad de búsqueda personal, de cambios colectivos y de actos contestatarios a lo rancio del Menemismo y el Dualdhismo. La experiencia es rica en función de un sentido: nunca fue un militante rentado en sus propias palabras “*siempre fui el último de la ventanilla o mejor dicho nunca pasé*”.

Desde el 2000 al 2007, la militancia de Pablo es dinámica, con identidad peronista pero con espacios fuera del peronismo formal. Sus relatos de búsqueda dentro de la militancia por aquellos años son numerosos: “*en lo local militaba con AMSEL en el barrio Los Álamos y dando clases particulares ante la mirada de los punteros del P.J.*”, junto a un notorio Kirchnerista “*estuve con la protocampora y la proto JP Evita pero no me acoplé a ningún espacio*” y tras retirarse de esa militancia en el 2007, “*cuelga una lista con Pino Solanas por el Partido Socialista Auténtico*”. En ese momento es candidato a Intendente por La Matanza y destaca que era Kirchnerista pero no estaba de acuerdo con la lista local del peronismo. Por otra parte, tuvo contactos por el 2002 con los “*viejos setentistas*” en reuniones en un conocido local de comida que abandona después de un tiempo.

A manera de recapitulación o hiato forzado sobre la narración de Pablo y tendiente a favorecer el análisis, destacamos ciertos aspectos que creemos importantes: uno de ellos es la fuerza cronológica que utiliza en su discurso el narrador quien se mantiene en un presente continuo desde el cual da cuenta de los hechos en un ordenamiento progresivo, cronológico y causal. De acuerdo con Necochea Gracia, “*La mayoría de los individuos perciben el tiempo a través de los cambios de las cosas (...) más que a través de los cambios propios, de esta forma, se trata de una noción basada en acontecimientos externos a ellos*”⁸⁰. Este devenir temporal funciona bajo la ecuación: cambios en el país / cambios en mi vida personal, estrategia narrativa utilizada para contextualizar su

⁸⁰ CAMARERO, Mario y NECOCHEA GRACIA, Gerardo. (2008) Continuidad, ruptura y ciclo en la historia oral”; en Gerardo Necochea Gracia y Pablo Pozzi (Comp.). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Buenos Aires: Imago Mundi, p. 55.

historia personal. Otro aspecto notable, es la construcción global del relato de Pablo, este énfasis cronológico da a entender a los interlocutores un sentido: la progresión militante y los hechos en que se entrelazan, la militancia como proyecto de vida individual y colectiva. Sobresale también, de manera notoria en la entrevista y en relación a la narración, el contacto del entrevistador con su “*imagen interior*”. André Gattaz plantea que “*para domesticar esa imagen, el entrevistado tiene necesidad de apoyarse sobre ejes narrativos (...). Estos ejes determinan una interpretación teleológica que el narrador hace de sí mismo (...). La preponderancia de un hilo conductor, sin embargo, no está subordinada a la creatividad narrativa del entrevistado, sino a su propia vida*”⁸¹. En claro, Pablo Ayala narra triangulando fechas de signo político, asociadas a la vida personal y dentro de ella su proyección como militante como estrategia global de lo narrado.

Tras la narración cronológica de su vida el relato se desliza hacia los “*Putos Peronistas*”. En esta larga reminiscencia afloran sentidos políticos e íntimos. Recuerda que un día con su amigo “*el mudo*” (actual dirigente en Misiones) fueron a Parque Centenario y había un “*puto vestido con unos pantalones palestinos rosas y le hago una broma al mudo. Nos miramos y nos sentimos unos tarados. El flaco vendía cosas, muñequitos y tenía HIV*”. En este punto cambia el tono del relato ya que la broma lo toca por lo que afirma: “*nosotros no éramos así*”. Este hecho marca un antes y un después y lo predispone a una nueva mirada sobre la diversidad sexual basada en la solidaridad.

Otra cuestión que asoma en la narración es la convivencia natural con la diversidad sexual desde la militancia: un integrante de AMSEL, un rockero homosexual y una militante amiga de Lincoln lesbiana. Pablo remarca en su relato, - al igual que Iara - a Cinthia, una travesti que vincula con su madre y los recuerdos:

“Cuando mi mamá vivía en la pensión de doña Dolores, adelante paraban unas travestis. La verdad en esa pensión la única familia

⁸¹ GATTAZ, André. Op. cit., p.34.

éramos nosotros. Era una especie de aguantadero de pungas y paraban travestis. Una cosa media marginal la única que tenía plantitas era mi vieja. Y a la noche mi mamá venía de trabajar y cuando venía, ‘la Cinthia’ y unas “travas” que andaban por ahí le decían: ‘Anda tranquila que nosotros te cuidamos’ (...). Mucho tiempo después ‘la Cinthia’ estaba en un corso, parece que hubo una pelea (...). Se le vinieron todos los pibes y la corren. Yo vivía en el Km 35 y salto a mi casa, mi perra ladra y veo un montón de locos tirando piedras contra la casa. Los miro les digo: “qué les pasa” (...). Cuando se van, veo una sombra, era ‘la Cinthia’ que le habían dado un puntazo. Le di algo para que se curara (...). Después hace poco me dice ‘la Cinthia’: ‘¿te acordás cuando me salvaste’. Yo le contesté que yo le debía por lo de mi vieja. Así que lo que te conté más lo del mudo había algo latente.”

Con esta latencia sobre la diversidad sexual, Pablo profundiza su experiencia con la otredad en distintos planos. Uno de ellos, a través de diálogos con militantes peronistas ubicados en el campo de la diversidad y con Iara; el segundo, se vincula con el pedido de un artículo para una revista de militantes amigos de Rosario. Si bien tenía pensado escribir sobre algún santo argentino cambia de idea y profundiza en escribir sobre el Frente de Liberación Homosexual (F.L.H.)⁸². Lo cautiva la figura de Perlongher, “*un líder insurreccional desde la diversidad*”. Confiesa que no terminó de escribir el artículo pero la indagación en la obra de este escritor y el (F.L.H.) le permite captar los cambios en la militancia homosexual entre los 80 y los 90. Le fascina Perlongher por su visión de lucha colectiva por los putos en oposición a la lucha individual que viene después y por ser un incomprendido fundamentalmente: “*El tipo no luchaba por comprar espacio de tolerancia sino por derechos que igualen.*”

Siguiendo “*los pasos de Perlongher*” de alguna manera y ante la Marcha del Orgullo del 2007 deciden ir a la Plaza. Pablo recuerda:

⁸² Sobre el Frente de Liberación Homosexual ver: PERLONGHER, Néstor (1997) *Historia del Frente de Liberación Homosexual en Argentina*”; en Néstor Perlongher. *Prosa Plebea*. Buenos Aires: Colihue, pp.77-83.

“Antes estuvimos hablando con los compañeros y se da un proceso en que yo experimento la otredad y yo los peronizó. Ese día fuimos con el trapo y cuando levantamos la bandera por el Cabildo la gente empieza a cantar la marcha”.

De la Vera de la Ruta 3 a Plaza de Mayo.

Subieron el 17 de noviembre de 2007 a un colectivo de la Línea 86, a la vera de la Ruta 3, con la motivación de Pablo y la idea de Matías Alozent (persona que le trasmite la inquietud de formar “P.P”). Iban “la Iara” (“*sin las tetas hechas*”), “el Yiro” y otras personas de la diversidad sexual con un “trapo” pintado con la frase “*Agrupación Putos Peronistas Presente*”. El día previo Pablo Ayala emitía comunicados a los medios:

*“La Agrupación Putos Peronistas de La Matanza convoca a sumarse a la Marcha del Orgullo prevista para el sábado 17 de noviembre. En lo que para nosotros es una doble celebración ya que también se celebra el “Día del Militante” vamos a hacernos presentes por primera vez en la marcha que se realiza todos los años en defensa de la diversidad sexual. Representamos al homosexual de los barrios que tiene una doble condena, por un lado su condición sexual que lo hace motivo de burla y discriminación, por otro su condición social, de ser parte del pueblo pobre y sin acceso a condiciones de vida digna”.*⁸³

En Plaza de Mayo levantaron por primera vez el “trapo” y fueron centro de las cámaras y la gente espontáneamente comenzó a cantar la marcha. Para Pablo Ayala –heterosexual- fue la prueba, según sus palabras: “*de que Perlongher estaba vivo y que el peronismo erotizaba la ciudad*”; para los homosexuales y travestis de La Matanza fue una suerte de 17 de octubre de los “*putos peronistas*” ya que venían del subsuelo de los subsuelos, de un lugar del Gran Buenos Aires donde todo parece terminar.

Tras la marcha y el impacto en los medios Matías Alozent declaraba

⁸³ Primer Comunicado de Los Putos Peronistas de La Matanza. Gentileza de Pablo Ayala.

en la Revista Veintitrés:

*“Nos juntamos hace seis meses. Somos entre 28 y 32 tipos que nos agrupamos con el objetivo de ayudar a la comunidad gay en la lucha de su vida cotidiana. Lo planteamos desde la impotencia de ver tantos gays y travestis maltratados con los que me siento muy identificado, ya que pasé por muchas situaciones de maltrato. Es raro ver cómo la sociedad comenzó a aceptar a los que nosotros denominamos gays, que son los homosexuales de clase media y alta, y cómo todavía no pasó lo mismo con nosotros: los putos pobres” Algo que me sirvió para decidir empezar esta lucha”(…) “La marcha fue un canal para presentarnos. Mandamos cartas a las asociaciones para juntarnos, pero no nos dieron bola porque somos mariquitas pobres. Somos las mariquitas que limpian el piso y cartonean. Somos las travestis que se matan estudiando para terminar siendo peluqueras. No es posible. Es necesario un cambio”.*⁸⁴

La presentación de la agrupación como acción de visibilidad ponía en cuestión varias cosas: historizaban su presencia ligada a la continuidad de Perlongher (Grupo Eros) en el Frente de Liberación Homosexual (FLH) y politizaban la diversidad sexual con un contenido asociado a los sectores populares articulando *“putez y peronismo”*.

De nuevo en los barrios, a la vera de la Ruta 3, se juntaron días y meses posteriores, a debatir cine pero las acciones de militancia se veían limitadas por *“la falta de formación política”*. Meses después se incorpora, según Pablo Ayala, el mendocino Pablo Lucero (ex militante del Partido Comunista Revolucionario (P.C.R.) y expulsado por su condición) *“que tenía claro ser un Puto Peronista”*⁸⁵. Los dos militantes dan una nota en Página 12 en julio de 2008 declarando:

“Ser puto es una cuestión de clase” (…) Representamos al puto pobre, al homosexual de barrio que no puede acceder a condiciones de

⁸⁴ Lazzaro, Bruno. (2008) *Tras los pasos de Perlongher: El peronismo gay que hizo base en La Matanza. La divina JP*; en *Revista Veintitrés*, Buenos Aires, 23 de noviembre.

⁸⁵ Entrevista a Pablo Ayala.

*vida dignas, salud, educación y trabajo”, explica Ayala, de 36 años (...). Lucero, de 27 años, mendocino, y estudiante en un profesorado de idiomas, cree que “las organizaciones en defensa de la diversidad no tienen en cuenta que el lugar de donde venís puede definirte como persona”. Y ejemplifica: “Acá, en el conurbano, la policía mete preso a cualquier chico y no queda claro si lo hace porque lo ve morocho, por maricón o porque el pibe no vive en el centro de Capital Federal, donde a los putos no los agarran de las pestañas”.*⁸⁶

Las declaraciones y el mail publicado en Página 12 tendrán un efecto de amplitud en los Putos Peronistas. Comienzan a contactarse personas que conformarán la regional capital de los Putos Peronistas con proyección a una agrupación nacional. Por otra parte son convocados al Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI). Sin hacer pie en esa reunión, deciden organizar una próxima en el centro Cultural Paco Urondo a mediados de 2008. De esa reunión adquiere fuerza la Regional Capital y la Agrupación Nacional (“Agrupación Nacional Putos peronistas. Tortas, Travestis, Trans y Putos del Pueblo”)⁸⁷. A partir de 2008 con un inicio en la “Agrupación Putos Peronistas de La Matanza”, los “Putos Peronistas” se deslizaron a una militancia en la que articularon formación política, talleres de la diversidad, programa de radios, publicaciones de revistas, blog de la agrupación, documental, participación en problemas con el campo, la muerte de Kirchner, debates en Ley de Matrimonio Igualitario, Ley de Identidad de Género y trabajo territorial fundamentalmente con travestis (los más marginados en el espectro de la diversidad). El principal sentido de los “P.P.” es formar militantes sociales y políticos comprometidos con una “putez” popular y la diversidad sexual.

⁸⁶ “Un grito de corazón” en *Página 12*, Buenos Aires, 4 de julio de 2008, Suplemento Soy.

⁸⁷ Con la Agrupación Nacional Putos Peronistas se comienza a gestar una agrupación “inter-clases” o de “alianza de clases” que potencia el crecimiento y el sostenimiento de “Putos Peronistas” en el tiempo. (Aporte de Rodolfo Serio a través de su lectura crítica).

A modo de final.

Las narraciones de Iara y Pablo nos han permitido visibilizar historias de vida de jóvenes en un escenario de fragmentación social, en el Conurbano Bonaerense, dado por los efectos de las políticas nacionales desde la década de los '90. En ellas se ponen en evidencia procesos de “*subjetivación en situación*” ante los desgarros individuales y colectivos. En este modo de subjetivación adquiere relevancia las relaciones entre pares y la periferia social como escenario general⁸⁸. En ambos relatos, fluye el “*querer ser*” como evidencia de un transitar individual y colectivo, con centro en modificar “*destinos*” de la periferia social. Es aquí donde Putos Peronistas, más allá de una agrupación que, articula diversidad sexual y peronismo, se convierte en un espacio nodular/existencial donde confluyen transitaros (el de los entrevistados y los denotados directa o indirectamente de otras personas en sus narraciones) que ponen en evidencia una “*putez*” de los arrabales y la posibilidad de lucha desde este posicionamiento.

Cañidos a la narración de Iara y conscientes de la fragmentación pero también de la proyección prismática de su relato, sus anécdotas son un puente a las estigmatizaciones de pertenecer a la diversidad sexual de clase baja. La misma refleja una cotidianeidad invisibilizada por construcciones discursivas del mundo de la diversidad sexual de los sectores medios y altos o el “*gay frendly*”. Pablo en conversaciones fuera de las entrevistas ha comentado algo que es ilustrativo: “*Acá todo el mundo piensa que si sos gay, vivís en 'gaylandia'*”. Este “*gaylandia*” como representación, donde todo sería de “color de rosa”, es opuesto a la experiencia de “*putez*” de Iara situada en la pobreza y marginación.

⁸⁸ La conformación de subjetividad queda anclada en situaciones concretas ante el desgarró social y la marginalidad. En este proceso la subjetividad se encuentra en “*las operaciones que despliegan los sujetos en situaciones límites y a las simbolizaciones producidas*”. Silvia Duschatzky y Cristina Correa. (2002) *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós, p.20.

En otro orden, Putos Peronistas como acción fundacional, posee el valor de haber puesto en agenda la diversidad sexual de los sectores populares y los reclamos que no se aferran al hermetismo de una minoría. Como estrategia política buscan, “*agenciamientos colectivos*” y “*puntos de contactos*”⁸⁹ recuperando criterios de Perlongher de los años 70 resignificados en el presente. Esto imprime una lógica de militancia: “*somos putos, somos una minoría pero como putos peronistas tenemos pertenencia a un colectivo popular y de amplitud*”. Esta lógica impregna a sus luchas cuestiones sugerentes: ubican reclamos, que podrían entenderse como de una minoría, en una dimensión más potente y amplia: la de reclamar derechos sociales donde la universalidad hacia los más vulnerables está en el centro. Por otra parte, es un anclaje de empoderamiento considerando que el peronismo ha sido en el país sinónimo de derechos sociales. Una de las cosas percibidas en las narraciones es la resignificación y revalorización del término “*puto*”, como palabra portadora de valores de alteridad en oposición a las estigmatizaciones sociales. A su vez, “*puto*” en oposición a “*gay*”, sugiere una diferenciación de clase, de experiencias y visiones de mundo. Por otra parte, “*puto peronista*” como forma de identificación refleja dos cuestiones: en un primer nivel, “*puto pobre y marginado*” y en un segundo nivel, un “*puto*” que lucha por los derechos sociales (con alcance a la diversidad sexual y a los heterosexuales).

Para concluir, toda pesquisa modifica nuestra noción de mundo. En nuestro caso, el tomar contacto con la “*otredad*” fue y es una experiencia que nos ha enriquecido y resignificado parte de los contenidos culturales pulcros que portábamos. Fundamentalmente, porque sentimos respeto y admiración por los que luchan en este país, por momentos tan al sur, independientemente de lo que hagan cuando las puertas de los dormitorios se cierran. ●

⁸⁹ RÍOS, Paola. (2011) *¿Ser o estar “queer” en Latinoamérica? El devenir emancipador Lemebel, Perlongher y Arenas*; en *Íconos*. Revista de Ciencias Sociales, Núm. 39, Quito, Enero, p.17.

La urbanización en el Partido de La Matanza: “Historia de sus barrios”

Raúl Pomés

Introducción.

El presente trabajo pretende ser un avance de un proyecto más ambicioso que se está ejecutando desde 2009, en el marco de las cursadas de los Seminarios de Investigación Histórica del Instituto Superior de Formación Docente N° 82 de Isidro Casanova. La propuesta pedagógica para estos seminarios fue plantearle a los alumnos la necesidad del estudio de la historia local, más precisamente se les propuso investigar la historia de sus propios barrios, a través de la utilización del método de investigación histórica.

Algunos de esos trabajos serán presentados como ponencias independientes, pero se propone aquí, hacer un breve recorrido por el colectivo de investigaciones de los alumnos.

Se definirá en primer término el concepto de “barrio” que se adopta en este proyecto y también se hace una contextualización que sirva de marco histórico para comprender el desarrollo de los mismos en La Matanza, además de realizarse una categorización de los mismos con la finalidad de sistematizar su estudio.

Las distintas investigaciones que conforman el proyecto se han elaborado sobre la base de entrevistas realizadas con técnicas de historia oral, muchas de ellas han sido digitalizadas y se encuentran a disposición del público en el archivo de la junta de Estudios Históricos de La U.N.La.M. También se utilizaron como fuentes folletos y otros documentos escritos, así como imágenes facilitadas por los vecinos.

En torno al concepto de barrio.

El concepto de barrio no tiene un único significado, por tal motivo, dentro de un proyecto que se centra en la historia de estos, es imprescindible definirlo para evitar ulteriores confusiones. Según el diccionario de la Real Academia Española, barrio es *“Cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos”*, sin embargo el concepto ofrece una mayor complejidad, ya que no se deben tener en cuenta sólo cuestiones territoriales o administrativas, sino también cuestiones subjetivas que se relacionan con sentimientos de pertenencia a un determinado espacio social urbano.

El barrio es *“institución” porque implica una forma específica de organización comunitaria, una vivencia y es “territorio” ya que es un determinado lugar poblado y construido por sus habitantes: Los vecinos. Por lo tanto el Barrio es convivencia en un lugar determinado y como consecuencia la generación de relaciones de vivencia basada en la “proximidad”, esto es la “vecindad”⁹⁰.*

Observado así el concepto de barrio tiene por lo menos dos dimensiones: una territorial y otra subjetiva e identitaria, relacionada con el sentimiento de pertenencia.

- La dimensión territorial es ineludible, por cuanto todo grupo humano se asienta en un territorio que tiene determinadas particularidades que les resultan familiares a las personas que lo habitan.
- Pero es la subjetividad de las personas la determina el alcance que se le da a ese territorio. Existe un *“tipo de identidad social que puede derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, resultando entonces una categoría social más de las diversas que utilizamos para definir nuestra identidad social. En este sentido, el espacio adquiere,*

⁹⁰ VOLPE, Socorso (coord.) Rostros y rastros de la ciudad (en línea) Municipalidad de Rosario, Agosto de 2007. Disponible en: www.rosario.gov.ar/sitio/verArchivo?id=777&tipo=objetoMultimedia (Consultado el 21/07/2011)

además de la dimensión física incuestionable, una dimensión eminentemente psicosocial”⁹¹.

Esta relación entre lo territorial y lo psicosocial, origina las variables a tener en cuenta para definir el barrio.

Se piensa que el barrio es un espacio con características propias, donde se asienta una población que comparte ciertas representaciones de ese espacio, ciertas cualidades, se trata de un espacio vivencial, cotidiano, conocido, familiar para aquellos vecinos que lo recorren y habitan. Sus límites son imprecisos, subjetivos, muchas veces no coinciden con las divisiones o parcelamientos que les dieron origen, otras veces surgen nuevos barrios a partir de diferenciaciones subjetivas de otros barrios que los incluyen. Sus nombres a veces derivan de los otorgados por emprendimientos inmobiliarios, otros otorgados por la costumbre popular o por determinadas características o porque simplemente sus habitantes lo han llamado así. El municipio de La Matanza guarda en su interior muchos barrios que se encuadran en esta definición, barrios cuya historia pretendemos desentrañar o por lo menos comenzar a visibilizar.

El proceso de urbanización en La Matanza.

La formación del espacio urbano en La Matanza pasó por diferentes períodos, todos ellos relacionados con procesos históricos de alcance nacional y provincial.

A partir de 1850 comenzó a producirse la fragmentación de las grandes propiedades rurales como consecuencia del fallecimiento de sus antiguos dueños, muchos de ellos ocupaban las tierras desde los comienzos del siglo XIX. Como ejemplo se pueden citar los terrenos de Gervasio Carrizo fallecido en 1855, los de María A. Seguro de Ramos Mejía, propietaria de la Chacra de Los Tapias que falleció en 1860; los de José María Ezcurra en 1874, los de Justo Villegas en 1854, los de

⁹¹ VALERA, S. (1996) *Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental*, Revista de Psicología Universitat Tarraconensis, 18(1), 63-84

Joaquín Madariaga en 1856, entre otros. Los fragmentos de estas antiguas chacras y estancias pasaron a sus herederos, mucho de los cuales vendieron las tierras a otros propietarios.

Los primeros centros urbanos.

Hasta 1856, el partido de La Matanza no contaba con un centro urbano que oficiara de cabecera, por tal motivo, luego de diversas tratativas se creó el pueblo de San Justo sobre tierras que habían pertenecido a Justo Villegas. Al poco tiempo comenzó a urbanizarse la zona de Ramos Mejía, que había surgido a la vera de la vía del Ferrocarril Oeste en 1858.

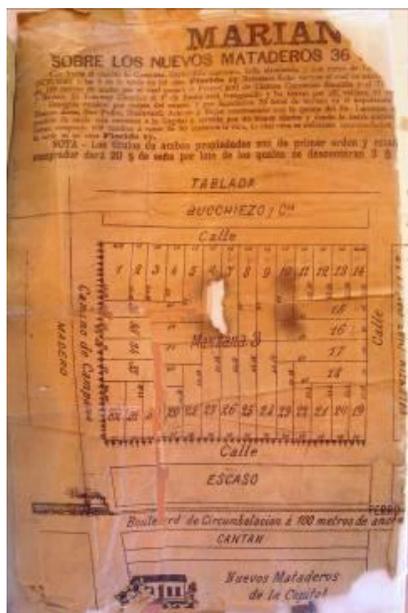


Mapa del Partido de La Matanza en 1875, se observan los dos únicos centros urbanos: Ramos Mejía y San Justo.



Arriba: Fragmento de un antiguo folleto de 1902 anunciando loteos en Tablada sobre Boulevard de Circunvalación (Av. Gral. Paz) y campana (Crovara). Nótese que aparecen en él los Nuevos Mataderos y el proyectado y nunca construido del ferrocarril de circunvalación.

Abajo: Aviso de remate del año 1898, se trata de las manzanas frente a la estación Ramos Mejía (AHMLM)



La instalación en 1897 de Los Nuevos Mataderos o Mercado de Hacienda de Liniers, en terrenos linderos con La Matanza, trajo aparejada la instalación de fábricas de sebo, carnicerías, quintas y hornos de ladrillos. Esto aceleró el proceso de urbanización de los terrenos más próximos a la ciudad de Buenos Aires. A principio del siglo XX se originaron aquí los barrios de Lomas del Mirador, Villa Insuperable y Villa Las Fábricas (actual Villa Madero). También por ese entonces se intensificaron los loteos en la zona de Ramos Mejía⁹².

⁹² Para ampliar véase: Romero, Laura; Sinner, Rosana, “La urbanización temprana en el Partido de La Matanza (1890-1915)”, En: AGOSTINO, Hilda. (2005) *Actas de las Primeras*

El tendido de las vías del ferrocarril también contribuyó al poblamiento del Partido. El primer ramal ferroviario levantado en el territorio matancero fue el perteneciente al Ferrocarril Oeste, propiedad del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires creado en 1857, cuya cabecera se hallaba en la estación del Parque (actual Tribunales). Como se dijo, en 1858, A partir de la donación de terrenos por parte de la Sra. María Antonia Seguro de Ramos Mejía, se estableció una estación⁹³ que se llamó “San Martín”, luego Lavalle y desde 1872 “Ramos”. Fueron los vecinos quienes la convirtieron en Ramos Mejía con el transcurrir de los años. La instalación del ferrocarril no sólo tuvo efectos económicos, sino que también potenció la urbanización de la zona.

En 1884 se inauguró el tramo matancero del ferrocarril Haedo – La Plata con la apertura de la estaciones San Justo y Tablada. Estas estaciones dinamizaron la economía de la zona abaratando los costos de los fletes hacia la ciudad de la producción de las quintas y chacras locales.

En la década de 1910 el proceso de urbanización, también se extendió hacia el interior del Partido siguiendo el trazado de las nuevas líneas férreas que se instalaron para fomentar el poblamiento. Una de ellas fue la del Ferrocarril Central Midland de capitales británicos, este ferrocarril de trocha angosta, partía del sur de la Ciudad de Buenos Aires y concluía en Trenque Lauquen en el extremo oeste de la Provincia de Buenos Aires, lindante con el entonces Territorio Nacional de La Pampa. Fue abierto, en su tramo matancero, entre 1909 y 1912 inaugurando en su jurisdicción sucesivamente tres estaciones: Aldo Bonzi, Isidro Casanova y Rafael Castillo (todas en 1911), surgidas para darle salida a la producción agropecuaria local y para el transporte de pasajeros.

Con igual fin de fomento económico, anteriormente había surgido el

Jornadas de historia regional de La Matanza, Universidad nacional de La Matanza, San Justo. UNLaM.

⁹³ Nunca fue un apeadero.

ferrocarril de la Concesión De Bruyn y Otamendi por ley dictada en septiembre de 1904, para unir los puertos de Buenos Aires y Rosario mediante una trocha angosta. Pero ante la quiebra de la primera sociedad en 1905, se transfirió a una empresa de capital franco-belga, naciendo así la empresa Ferrocarril Central General de la Provincia de Buenos Aires (F.C.G.P.B.A) en 1907. En su tramo dentro del municipio se inauguraron entre 1907 y 1912 cinco estaciones destinadas a la carga de la producción agropecuaria local y el transporte de los residentes de los pueblos nacidos a su sombra. Estos fueron: Villa Madero (1907), Tapiales (1908), Laferrere (1911), González Catán (1910) y 20 de Junio junto al antiguo pueblo de Pontevedra. Estas paradas ferroviarias se transformaron en foco de dinamismo económico e impulsoras de la urbanización de los pueblos que se crearon junto a ellas⁹⁴.

Los loteos económicos.

Hacia 1930, luego de la crisis económica internacional que provocó el fin del auge del modelo agro exportador, debido al cierre de los mercados compradores de carnes y cereales argentinos, comenzaron las migraciones de muchos trabajadores rurales bonaerenses y del interior del país hacia la Capital Federal y sus partidos vecinos, que a la sazón se estaban convirtiendo en un importante polo industrial. Estas migraciones internas cambiaron la fisonomía de la “europea Buenos Aires” con el aporte de los argentinos que venían del interior, muchos de ellos de antigua ascendencia criolla o nativa. Las cifras censales referidas a las migraciones internas demostraban que estas se desenvolvían de modo continuo desde mediados de la década del treinta, aumentando el peso relativo de los provincianos en la población de Buenos Aires desde un 16% en 1936 al 37% diez años después.⁹⁵

⁹⁴ REID, Pablo, “Los ferrocarriles en La Matanza”, En: *Carta informativa N° XI, Junta de Estudios Históricos*, Universidad Nacional de La Matanza, diciembre de 2004.

⁹⁵BALLENT, Anahí; GORELIK, Adrián (2001) “País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis”, En: CATTARUZZA, Alejandro, *Crisis económico, avance del estado e incertidumbre política (1930-1043)* Col. Nueva Historia argentina tomo VII, Sudamericana, Buenos Aires. 160p.

A finales de la década de 1940 una nueva corriente migratoria europea comenzó a llegar a nuestro país, sumándose a los compatriotas venidos de las provincias, aumentando el poblamiento y la urbanización de los partidos del Gran Buenos Aires.

Horacio Torres⁹⁶ sostiene que en las décadas del cuarenta y del cincuenta, se realizó una progresiva ocupación del espacio suburbano. El desarrollo de los barrios nacidos por fraccionamientos y loteos económicos estuvo en aquella época asociado a los nuevos lugares de trabajo, como las fábricas, hecho que se complementó por la aparición y difusión del uso masivo del colectivo.

Otra característica que corresponde a ese fenómeno es la aparición en la periferia, de zonas de bajo nivel socioeconómico. La inclusión de esos sectores permite contrastar lo novedoso, con el anterior paisaje de quintas de veraneo y de chacras de labor agrícola, que fuera típico de los primeros treinta años del siglo en el oeste bonaerense.

En La Matanza, como se dijo, las tierras más cercanas a la capital comenzaron a poblarse a comienzos del siglo XX, pero a partir de la década de 1930 y fundamentalmente en los 40 y 50 comenzaron a urbanizarse otras zonas del partido más alejadas de la Av. Gral. Paz. Así como a principios del siglo XX las vías férreas fomentaron el poblamiento de los pueblos más alejados como González Catán, Rafael Castillo, I. Casanova y Laferrere. La pavimentación de la Ruta Nacional N° 3 inició una nueva corriente de poblamiento y urbanización de la que surgieron numerosos barrios. Este proceso estaba íntimamente relacionado con el asentamiento de nuevas industrias en el distrito las que se convirtieron en un atractivo para el asentamiento en los nuevos pobladores, a esto había que sumarle los precios accesibles de la tierra y las facilidades que se otorgaban para su compra.

Las firmas de rematadores, en muchos casos, facilitaban el transporte hasta el lugar a los interesados, los plazos de venta eran

⁹⁶ TORRES Horacio, En: JORRAT, Raúl y colaboradores, (1992) *Después de Germani*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

extensos hasta 136 meses. Algunas compañías aseguraban al comprador la entrega de ladrillos para que comience a construir su casa, otras otorgaban préstamos para la compra de materiales de construcción. Esto les permitió a muchos trabajadores acceder a una vivienda propia. Así, la auto construcción de la vivienda se transformó en una constante de los sectores populares, que pudieron acceder a la casa propia.



Los loteos: se realizaban en carpas como las de la foto

Las décadas del 40 y 50 fueron las del boom inmobiliario, sobre todo en esta última, comenzaron a formarse los barrios que tenían como eje la Ruta Nacional N° 3.



A la izquierda aviso de loteos en la zona de Tablada. Se observa que resalta en el desarrollo industrial de la zona, en la cual se asentaba la fábrica de Jabón Federal. Abajo la Ruta 3 a la altura del Km. 23, la foto muestra el colectivo 196 para denotar la existencia de transporte en la zona (años 1949 – 1950) AHMLM

La avenida Provincias Unidas (actual Juan Manuel de Rosas) tuvo varias etapas en su construcción y pavimentación⁹⁷, las primeras de las cuales se remontan a la década de 1930 mientras que en la década del 40 se extendió el pavimento hasta los confines del partido. Al mismo tiempo el crecimiento del transporte automotor se tradujo en la instalación de líneas de colectivos que recorrían el distrito uniendo a los nuevos barrios que se iban formando, ya sea con la Capital o con los principales centros urbanos: Ramos Mejía y San Justo.

Asimismo durante la década de 1950 y 60, continuaron los loteos en zonas de Ramos Mejía y San Justo, pero también se realizaron en otras localidades tales como Villa Luzuriaga y Tablada.



BARRIO DORREGO
Dentro del Gran Buenos Aires
RAMOS MEJIA
A 27 kms. de la Capital. En el centro, frente al Buzo de Ramos y a solo minutos del Promenade del Río. Excelente oportunidad de inversión de dinero en terrenos de primera mano.
320 LOTES
DE 100 y 150 metros cuadrados.
BASE \$ 12 - 11.000.000
A LARGO PLAZO
EL DOMINGO 3 DE DICIEMBRE, a las 15.30 hs.
Señala los espacios reservados para recibir visitantes.

RAMOS MEJIA
"BARRIO DORREGO"
Por su destacada ubicación, es uno de los barrios de mayor interés para el inversionista. Cuenta con una gran variedad de lotes, desde los más chicos hasta los más grandes, para ser adquiridos a largo plazo. El precio de compra es muy bajo, lo que permite una gran rentabilidad. Se trata de un terreno de primera mano, con todas las comodidades y servicios necesarios para el desarrollo de un negocio. Se encuentra en una zona de gran crecimiento, lo que garantiza una alta rentabilidad. Se trata de un terreno de primera mano, con todas las comodidades y servicios necesarios para el desarrollo de un negocio. Se encuentra en una zona de gran crecimiento, lo que garantiza una alta rentabilidad.

SAN JUSTO
PLANO CENTRO
FRONTE A LA AVDA. PROVINCIAS UNIDAS
/PARA VIVIENDAS, COMERCIOS, INDUSTRIAS/
LUS GUARACALA

Aviso de remate de la firma Astorga de 1950. Corresponde a terrenos cercanos a la Av. San Martín y Emilio Castro (Actual Mosconi) A la izquierda aviso de loteo en Lomas del Mirador, se observa una foto de la Av. Provincias Unidas (Ruta 3 Km. 12)

Fuente: AHMLM

⁹⁷ En el año 1936 el Directorio de la Dirección Nacional de Vialidad aprobó el "Sistema de Numeración de los Caminos Nacionales". Tomando como centro la Capital Federal, se adoptó el sistema radial para la asignación de los 14 primeros números girando en el sentido de las agujas del reloj y dando el número 1 al camino que une la Capital de la República con la Capital de la Provincia de Buenos Aires.

La Av. Independencia – Alberdi tomó el número 3.

El primer tramo pavimentado de la Ruta Nacional 3 fue el que separaba Buenos Aires de Cañuelas. La sección Buenos Aires - San Justo se inauguró el 1 de febrero de 1938 y el tramo San Justo - Cañuelas se finalizó en el mismo año, el 8 de octubre.

La urbanización planificada por el peronismo: Ciudad Evita.

Sin lugar a dudas el período de las presidencias peronistas (1946-1955) fue el que más huellas dejó, no solo en nuestro partido, sino en todo el país.

El reconocimiento constitucional de los derechos sociales a partir de la Constitución Nacional de 1949, significó una verdadera revolución que incluyó a los trabajadores en el disfrute de bienes y servicios hasta el momento reservados a los sectores más acomodados de la población. Así la salud, la educación, el turismo social, el descanso y la vivienda dejaron de ser una dádiva de los poderosos para convertirse en un derecho de los ciudadanos susceptible de ser exigido. En este contexto debe ubicarse la construcción de Ciudad Evita: una ciudad obrera con conceptos del urbanismo social. Hasta su construcción se realizaban barrios destinados a operarios fabriles y a sus familias pero aquí se comenzó a levantar una verdadera ciudad – jardín.

Originada en un proyecto que seguía los modelos del urbanista decimonónico Ebenezer Howard e impulsada por María Eva Duarte, Ciudad Evita fue fundada durante la primera presidencia del Gral. Juan Domingo Perón con el fin de dignificar la vida de los trabajadores construyendo viviendas sociales adecuadas y modernas en las cercanías de la Capital Federal. De fácil acceso, por medio de la Autopista Gral. Richieri, Ciudad Evita iba a ser una ciudad jardín con chalets estilo californiano de ambientes amplios, con parque al frente y al fondo en un medio casi rural. La edificación debía contar con todos los servicios: energía eléctrica, gas natural, agua corriente, teléfono, red cloacal y sus calles, pavimentadas y alumbradas. El 20 de octubre de 1947 se firmó el Decreto N° 33221/47 que daría inicio a las obras.

Se incluyeron, además, centros de salud, establecimientos educativos, centros comerciales, bancos, comisaría y una delegación municipal. De este modo Ciudad Evita se ubicó a la cabeza de las políticas habitacionales en el mundo.

Cada circunscripción fue diseñada como unidad. El Ministerio de

Obras Públicas y distintas empresas constructoras se encargaron de llevar adelante las obras.

Se aplicó el concepto de “Ingeniería Social”, que consistía en un sistema de promoción social, que estudiaba el perfil socio-económico de las familias que serían vecinas y se procuraba la mayor heterogeneidad posible para lograr una interacción cotidiana que se pensaba sería altamente favorecedora para todos⁹⁸.

Según cuenta Pedro Bevilacqua,⁹⁹ habiendo concurrido la misma Evita a supervisar las obras, se asombró al ver los techos y tomó una decisión, ordenó quitar una puerta interior, la del dormitorio de los niños (según ella los padres si precisaban puerta, los niños, no), el bidet y la bañera (que los podrían poner los nuevos dueños, si así lo deseaban) y con ese ahorro poner en todas las casas techos de tejas, y así se hizo.

Carlos Di Taranto¹⁰⁰ explica que cuando te adjudicaban las viviendas te daban un manual con todo lo que se podía sembrar y el cómo hacerlo, ya que la mayoría de los que llegaban eran porteños (habitantes urbanos por lo tanto) y no sabían trabajar la tierras, que eran de quintas y eran ideales para hacerlo .Por eso podía verse en el fondo de las casas: limoneros, frambuesas, uvas, naranjas y pomelos entre otras variedades.

Impacto de la política de vivienda sobre el espacio matancero: de “la Libertadora al Proceso”.

La política de vivienda adoptada en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires tuvo impacto directo sobre la urbanización de los municipios vecinos.

⁹⁸ AGOSTINO, Hilda N., POMÉS, Raúl (2010) *Historia política, económica y social del partido de La Matanza. Desde la prehistoria hasta la actualidad*. Ramos Mejía. CLM editores.

⁹⁹ Entrevista realizada en el año 2000, por Hilda Agustino para Junta de Estudios Históricos de la UNLaM.

¹⁰⁰ CERRATO, Darío (2008) *Ciudad Evita. ¿Leyenda o realidad?* Ciudad Evita, Impresión del autor pág.21

Con la caída del peronismo en septiembre de 1955, el nuevo gobierno militar comenzó a promover planes para erradicar las villas de la ciudad. Como afirma Eduardo Blaustein “*Al menos en su concepción inicial aquel primer plan de erradicación intentaba dar alguna respuesta social. Las dosis de violencia en los planes sucesivos se fueron haciendo progresivamente ominosas con los años, con un primer ensayo general durante el Onganiato y como un plan de terrorismo urbanístico sistemático a partir de 1976*”¹⁰¹.

La política de erradicación de villas de la Capital Federal se profundizó con la dictadura del Gral. Onganía, en ese entonces se ejecutó un programa a tal efecto que era muy ambicioso, pero que sólo alcanzó a cumplirse parcialmente. De él proviene la idea de los Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT) vivienda premoldeadas, apropósito levemente estrechos - 13,3 metros cuadrados-. El que fueran de una pésima calidad constructiva y que se prohibiera expresamente a sus pobladores efectuar en ellos cualquier tipo de mejoras, respondía a una idea sagaz: al verse obligados a vivir en condiciones tan espantosas, los “villeros”, se verían inundados por ansias de superación y, entonces sí, desearían esforzarse para mejorar, cosa que a ellos nunca se les hubiera ocurrido.¹⁰² Algunos de estos NHT fueron construidos en territorio bonaerense y también en la Matanza.

A fines de la década de 1960, se inició la construcción de grandes conjuntos residenciales. En términos de la política habitacional la creación del FONAVI impulsó la construcción masiva de viviendas. Los destinatarios de estas viviendas eran sectores de ingresos medios bajos

¹⁰¹ BLAUSTEIN, Eduardo. *Villas miseria*, (en línea) El Ortiba, Colectivo de Cultura Popular. Disponible en: <http://www.elortiba.org/pdf/villa-miseria-blaustein.pdf> (consulta 2/09/2012)

¹⁰²GARCÍA, Mariano. *Historia de las villas miseria de Buenos Aires* (en línea) Soles Digital. Revista Digital de Cultura y Noticias. Disponible en: http://www.soledigital.com.ar/sociedad/historia_villas_3.htm (Consulta 12/8/2012)

con capacidad de pago. De este modo, la población pobre no calificaba para acceder a ellas.¹⁰³

Por otra parte, la expansión del espacio urbano a través de loteos económicos comenzó a decaer a mediados de la década de 1970. Sin dudas, se puede marcar su fin en 1976, con el advenimiento de la Dictadura autodenominada “Proceso de Reorganización Nacional”.

La llegada de esta dictadura cívico - militar al poder, determinó el fin de una época caracterizada por la industrialización sustitutiva de importaciones. Este modelo económico, enmarcado en políticas sociales relacionadas con el estado de bienestar, fue el que permitió el acceso a la vivienda a miles de trabajadores a través de loteos económicos. Este modelo cambiará profundamente a partir del 24 de marzo de 1976.

El gobierno militar estableció una serie de decretos ley y reglamentaciones, que tanto a nivel de la ciudad de Buenos Aires, como de la provincia; tuvieron un impacto de suma importancia en el proceso de formación del espacio urbano en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Entre estas medidas se pueden mencionar:

- En 1976 comenzó la ejecución del plan de erradicación de villas de emergencia en la Capital Federal. Los pobladores desplazados por esta medida se acercaban a 39000 familias, algunas de estas fueron alojadas en los Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT), que en la mayoría de los casos se transformaron en permanentes. Sin embargo, no todas las familias fueron contempladas en este plan y muchas de ellas no tuvieron otra opción que formar nuevas villas de emergencia, pero ahora en territorio bonaerense.
- La construcción de las autopistas urbanas en la ciudad de Buenos Aires, también tuvo impacto sobre la ocupación del espacio urbano en el AMBA. La inauguración el 1980 de las

¹⁰³ DE VIRGILIO, María Mercedes, *La geografía del proceso de formación de la región metropolitana de Buenos Aires* (en línea) Latin America Husing Network, 2009. Disponible en: www.lahn.utexas.org/.../Innerburb/BA/UrbanizacionAMBA.pdf. (Consulta 12/4/2012)

autopistas implicó la expropiación de más de 15000 viviendas, si bien los propietarios fueron indemnizados, la situación de los inquilinos no fue contemplada.

- En 1976, la Dictadura descongeló los alquileres, empujando a los inquilinos de menores recursos a la vida en la villa o en terrenos ocupados de forma irregular.
- Finalmente, en 1977 se dictó el decreto ley 8912/77, que reglamentaba el uso del suelo en la provincia de Buenos Aires. Los requisitos impuestos por esta ley a la subdivisión de terrenos hacía difícil la realización de nuevos loteos. *“Esta fuerte restricción mediante una normativa tan rígida, originó el accionar de fraccionamientos piratas y la comercialización informal de lotes mediante boleto de compra venta, con muchas dificultades para llegar posteriormente a la escritura definitiva. La implementación del decreto-ley a 8912/77 marca el fin de los loteos económicos, que se venían manifestando desde principios de 1960. A su vez genera las condiciones para la aparición de urbanizaciones periférica destinadas a los sectores de altos ingresos: los countries o clubes de campo”*¹⁰⁴.

Nuevas formas de ocupación del espacio urbano: Los asentamientos populares a partir de ocupaciones irregulares.

El fin de la dictadura el 10 de diciembre de 1983, distendió los lazos represivos que ahogaban a toda la sociedad argentina. Las tensiones acumuladas por la ocupación del espacio urbano encontraron un escape a través de los asentamientos generados a partir de la toma de tierras fiscales o privadas. Este proceso cobró ímpetu a comienzo de la década de 1980 y perdura hasta la actualidad. La mayoría de los barrios surgidos a través de la ocupación irregular de tierras, fueron producto de iniciativas organizativas de personas de distinto origen que vivían

¹⁰⁴Ibídem

problemáticas de diversa índole, que estaban desesperadas por conseguir un lugar donde vivir. En la mayoría de los casos los ocupantes se cuidaron de trazar calles y lotes para evitar la formación de nuevas “villas miseria”, también dejaron espacios libres para la construcción de las instituciones barriales como sala de primeros auxilios y escuelas.

En todo el Gran Buenos Aires y en la Matanza en particular fue importante este fenómeno. Estos barrios guardan una historia de privaciones, resistencia y lucha que es digna no solo de ser contada sino de ser tenida en cuenta como deuda social a saldar.

Los barrios de La Matanza: categorías de análisis.

Sobre la base de la información recopilada hasta la fecha, en el marco de este proyecto, podemos establecer las siguientes categorías de asentamientos urbanos en nuestro distrito, teniendo en cuenta su origen:

a. Barrios de antigua urbanización. En esta categoría se incluirá San Justo, como primer centro urbano del partido, en este caso surgió de la voluntad de las autoridades provinciales que se hicieron eco de los pedidos de los vecinos el 25 de diciembre de 1956. Si bien actualmente es localidad cabecera del municipio, en sus orígenes se lo denominó pueblo, pero se cree que actualmente en la subjetividad de los vecinos es considerado como uno de los barrios.

También, ubicamos en esta categoría a Ramos Mejía, surgidos a partir de la instalación de la estación ferroviaria en 1858.

b. Barrios de temprana urbanización surgidos a partir de loteos en áreas linderas con la Capital Federal. Por ejemplo: Lomas del Mirador, Villa Insuperable, Villa Madero, o a partir de la instalación de estaciones ferroviarias como Isidro Casanova, Rafael Castillo, Laferrere, González Catán, Tapiales o Aldo Bonzi¹⁰⁵.

¹⁰⁵ Estos se transformaron luego en localidades, que suplantaron a los antiguos cuarteles como subdivisiones dentro del territorio del municipio.

c. Barrios surgidos a partir de loteos económicos, en esta categoría nuestro municipio cuenta con muchos ejemplos. Se han estudiado dentro del proyecto los siguientes:

En Laferrere, Barrio La Loma, Don Juan, Giardino, Altos de Laferrere, Jorge Newbery.

En I. Casanova: El Atalaya, Borgward, San Alberto, San Carlos.

En González Catán y Virrey del Pino: Villa Dorrego, La Foresta, Esperanza, Villa Scasso.

En Rafael Castillo: Barrio Central.

d. Barrios surgidos a partir de iniciativas del Estado. En esta categoría se ubican Ciudad Evita, Villa Celina, entre otros. Dentro del proyecto se está estudiando el Barrio 20 de junio, de I. Casanova y el “Barrio BID” de Ciudad Evita (Villegas).

e. Barrios formados a partir de asentamientos irregulares en tierras fiscales o privadas. Se han estudiado el barrio “El Tambo”, “22 de enero”, “17 de marzo”, todos de I. Casanova y el barrio “Juan Domingo Perón” (La Palangana) de Laferrere.

f. Barrios construidos por cooperativas, otras organizaciones solidarias o autoconstrucción. En esta categoría se han estudiado el barrio “San José Obrero” y el barrio “Nicol” en Virrey del Pino.

g. Barrios o Villas de emergencia o ex NHT. En esta categoría se hallan varios ejemplos en nuestro municipio, todavía no se ha estudiado ninguno de ellos en el marco del proyecto. Sin embargo, se puede decir que el barrio “Santos Vega” de Lomas del Mirador es ejemplo de NHT en el municipio.

Consideraciones finales.

La historia de La Matanza cómo partido lleva imbricada el proceso de formación de sus barrios. No se sabe actualmente cuantos existen en

nuestro partido, esta cifra es muy difícil de determinar, ya que aún hoy se están formando nuevos barrios a partir de iniciativas estatales o privadas, sean como emprendimientos inmobiliarios o por ocupación de hecho. También aparecen nuevos nombres que identifican barrios que se forman a partir de otros ya existentes, y que desde de la subjetividad de los vecinos adquieren identidad propia.

Desde la creación de los primeros centros urbanos en la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad, la conformación del espacio urbano matancero estuvo determinada por las vicisitudes políticas y económicas del país y las políticas de vivienda y urbanísticas de la ciudad de Buenos Aires. Esto se observa claramente en el impacto a nivel local, que tuvieron las políticas desarrolladas en Capital Federal por los gobiernos de facto desde 1955, políticas que llegaron a su cenit con la última dictadura.

Las variables económicas también son fundamentales a la hora de intentar explicar la urbanización. Estas determinaron movimientos de población y la creación de asentamientos de diverso carácter, produciéndose así la diferenciación socioeconómica de los distintos barrios de acuerdo a las características edilicias o al nivel socioeconómico de sus pobladores. Últimamente se han observado quejas de los vecinos de algunos barrios por el asentamiento en lugares próximos de “otros” habitantes cuyas viviendas no estarían al nivel de las ocupadas por los vecinos más antiguos. Esto es sólo un ejemplo que demuestra que lejos está de terminar la puja por la ocupación del suelo urbano en territorio matancero.

La Matanza guarda en su territorio muchas historias. Historias de esfuerzo, lucha, trabajo, solidaridad y compromiso. Desde tiempo atrás este territorio denominado la “quinta provincia” está buscando su identidad y para lograrla es importante el conocimiento del proceso de formación de las “células territoriales básicas”: sus barrios. •

Bibliografía.

- AGOSTINO, Hilda N. (2006) *El sequicentenario de la Ciudad de San Justo, cabecera del partido de La Matanza*, Ramos Mejía. CLM editores.
- AGOSTINO, Hilda (dir) (2005) *Actas de las Primeras Jornadas de Historia Regional de La Matanza*, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- AGOSTINO, Hilda (dir) (2007) *Actas de las Segundas Jornadas de Historia Regional de La Matanza*, Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- AGOSTINO, Hilda N., POMÉS, Raúl (2010) *Historia política, económica y social del partido de La Matanza. Desde la prehistoria hasta la actualidad*. Ramos Mejía. CLM editores
- AGOSTINO, Hilda Noemí. ARTOLA, Analía Yael. Bertune Fatgala, Mirta Natalia. Pomés, Raúl. (2011) *Los primeros cien años de Laferrere 1911-2011*, Ramos Mejía, CLM editores.
- AGOSTINO, Hilda, Noemí. (2010). *Tiempos de dictadura en La Matanza*, Ramos Mejía. CLM editores.
- CATTARUZZA, Alejandro (2001), *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1043)* Col. Nueva Historia Argentina, tomo VII, Sudamericana, Buenos Aires.
- CERRATO, Darío (2008) *Ciudad Evita. ¿Leyenda o realidad?*, Ciudad Evita, Impresión del autor pág.21
- JOFRE, Ana y otros autores (1995) *Geografía ambiental y socioeconómica. Teoría, ambiente y sociedad*, Buenos Aires, Universidad Abierta y a Distancia “Hernandarias”.
- JORRAT, Raúl y colaboradores, (1992) *Después de Germani*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

REID, Pablo, *Los ferrocarriles en La Matanza*, En: Carta informativa N° XI, Junta de Estudios Históricos, Universidad Nacional de La Matanza, diciembre de 2004.

VALACO, Pablo. (2010) *González Catán Centenario*, Ramos Mejía, CLM editores.

VALERA, S. (1996) *Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental*, Revista de Psicología, Universitas Tarraconensis, N° 18(1), 63-84

Recursos de Internet.

BLAUSTEIN, Eduardo. *Villas miseria*, (en línea) El Ortiba, Colectivo de Cultura Popular. Disponible en: <http://www.elortiba.org/pdf/villa-miseria-blaustein.pdf> (consulta 2/09/2012)

DE VIRGILIO, María Mercedes, *La geografía del proceso de formación de la región metropolitana de Buenos Aires* (en línea) Latin America Husing Network, 2009. Disponible en: www.lahn.utexas.org/.../Innerburb/BA/UrbanizacionAMBA.pdf. (Consulta 12/4/2012)

GARCÍA, Mariano. *Historia de las villas miseria de Buenos Aires* (en línea) Soles Digital. Revista Digital de Cultura y Noticias. Disponible en: http://www.solesdigital.com.ar/sociedad/historia_villas_3.htm (Consulta 12/8/2012)

VOLPE, Socorso (coord.) *Rostros y rastros de la ciudad* (en línea) Municipalidad de Rosario, Agosto de 2007. Disponible en: <http://www.rosario.gov.ar/sitio/verArchivo?id=777&tipo=objetoMultimedia>.(consulta 21/07/11)